



somos

veinte años de Razzias

En la última semana de diciembre de 1954, la Policía Federal efectuó razzias contra la comunidad homosexual de Buenos Aires y sus alrededores. Los detenidos sumaron más de 300. La campaña se lleva a cabo en medio del encontronazo que protagonizan el gobierno y la iglesia católica. Los detenidos serían la prueba de que era necesario reabrir los prostíbulos. Muchos de los apresados pierden trabajos y padecen otras dificultades. Los medios de difusión coinciden con el jefe de policía. Reproducimos lo escrito por dos diarios porteños. Lo que dicen hace innecesario todo comentario:

"La Prensa", martes 28/12/54, pág. 6: Fueron aprehendidos en distintos lugares más de 100 amoraes. Los periodistas destacados en el Departamento Central de Policía, fueron informados en la mañana de ayer acerca de la detención de más de un centenar de amoraes, y para conocer detalles conversaron con el jefe de la Policía Federal Inspector general Miguel Gamboa. Expresó que con motivo del auge que estaban tomando en los últimos tiempos los delitos de corrupción, había dispuesto que se iniciara una amplia campaña, para tratar de poner punto final a las peligrosas desviaciones que representa para la sociedad la actividad de esos individuos. Se ordenó que distintas comisiones mantuvieran estricta vigilancia en diversas zonas de la ciudad, especialmente en la céntrica, y que como consecuencia de esas medidas de prevención se había aprehendido a más de 100 amoraes. A los detenidos mayores de edad se los remitió a la Alcaldía de Contraventores, y en cuanto a los menores, después de ser identificados, fueron entregados a sus padres.

"La Prensa", 29/12/54: Efectuó la policía nuevas detenciones de sujetos amoraes. Son detenidos, además, unos 20 homosexuales en la zona norte del Gran Buenos Aires. Participó personal de la Brigada de Investigaciones de San Martín.

"La Prensa", 30/12/54: La policía logró la detención de otros 50 amoraes. Se les impone 30 días de arresto en Villa Devoto.

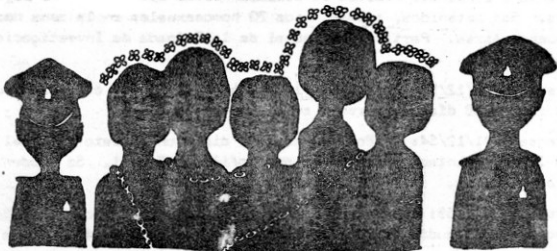
"La Prensa", 31/12/54: El Poder Ejecutivo dictó un decreto por cual se modifica la reglamentación de la Ley de Profilaxis Social. Se pueden habilitar prostíbulos.

"La Prensa", 3/1/55: Editorial: "En cuanto a la Ley de Profilaxis Social, cabe volver a aplaudir su reglamentación por lo que significa en la libe-

reción de una supuesta continencia que no era sino nefasta desviación. (...) Cuesta poco, en cambio, comprender los caminos de extravío que se buscaban para saciar las exigencias normales de un organismo que siente bullir lo más elemental en la expresión de la hombría que asoma. Ante el cuadro tremendo de perversión creado por una errónea interpretación del pudor, y empujado por la ceguera del despropósito que pretende continencia en la edad de la expansión, fácil resulta adivinar que se estaba trabajando en contra de la misma patria, pues se preparaban generaciones pusilánimes y engañadoras o viciosas y degeneradas. Todo esto se ha de corregir con la reglamentación reciente".

"Noticias Gráficas", 27/12/54: Procedió la policía a la detención de numerosos amoraes.

"Noticias Gráficas", 28/12/54: Intensificase la campaña contra los amoraes. Procúrase poner término a una verdadera lacra social. El jefe de policía expresó que los procedimientos se extenderán hasta Mar del Plata, donde habían buscado refugio numerosos individuos de pésima catadura. Se publican dos fotos en las cuales aparecen tres homosexuales. El diario dice que "todos, en un gesto de pudor, ocultan sus rostros".



AYER Y HOY: DE QUE LIBERTAD ME HABLAS?

En los últimos años la juventud pasó al frente originando muchos cambios. Se cambió la ropa, el peinado, la música, nacieron movimientos de protesta que buscaban la libertad. Es que los jóvenes necesitamos cambiar. No queremos aceptar la vida que nos quiere imponer esta sociedad autoritaria. Por esta razón, porque aparentemente hubo grandes cambios, creemos que hacemos lo que queremos. Pero decimos aparentemente porque la libertad aún no la tenemos, y no la tenemos porque no han cambiado las relaciones de opresión entre las personas, no ha cambiado la estructura social (que es lo que no nos deja ser libres), aunque usemos el pelo largo. Lo que ocurre es que la opresión es tan sutil que no nos damos cuenta. Nos hacen creer que podemos pensar libremente. Acaso podemos organizar nuestra vida de acuerdo a nuestras necesidades e inquietudes, o tenemos que ajustarnos a las normas establecidas? Acaso no tenemos que ver frustrada nuestra juventud por tener que hacer la colimba, por no tener relaciones sexuales libres, por tener que depender de nuestros padres, por tener que trabajar en malas condiciones ganando una miseria?

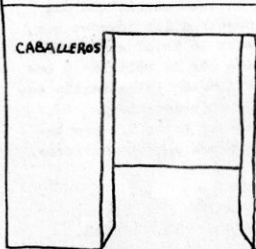
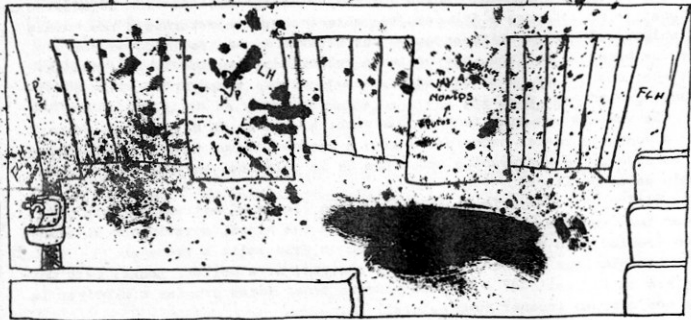
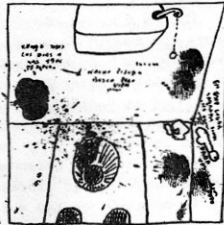
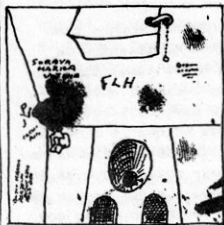
Si vamos a estudiar tenemos que soportar planes de estudio que no sirven a nuestras reales necesidades sino a las de los que tienen la educación en su poder. Se nos prohíbe ocuparnos de la política, pero entonces, para quién es la política?

El fin de la mayoría de los jóvenes es llegar al matrimonio para destinar toda su vida a servir a su marido y a sus hijos, agravándose su situación (debido a su opresión de mujer) cuando debe salir a trabajar.

Lo único que se nos permite es evadirnos, ir a bailar, joder; pero participar de la realidad? - o acaso podemos tener ideas propias o criticar lo que nos quieran imponer como natural?

Es hora de que nos demos cuenta que el cambio, el gran cambio que nos va a beneficiar a todos, aún no se ha producido, y nosotros los jóvenes que aún no caímos en la cómoda debemos denunciar y combatir la moral antisexual, hipócrita, negadora de vida del capitalismo, sostenida por la religión y todos los organismos del Estado autoritario. Así como también la represión policial y la miseria económica en que nos vemos sumidos diariamente.

Para esto es necesario que cuestionemos, discutamos, todos los problemas personales que también son sociales, y nos organicemos para combatirlos.



P/P



Los Baños Públicos son nuestros Salones de Fiesta

por Rodolfo Rivas

Los baños públicos suelen ser sucios. No caben dudas.
La gente "bien" los evita. Qué olor! Cuánta peste, Dios mío!
Caca!!!

Sin embargo estos lugares despreciables son
los salones de fiesta homosexuales.
Si quisiéramos abrir un lugar como tienen los heterosexuales
nos meterían en la Cárcel, esos hombres de bastón en la cadera.
Hay algunos, unos 20 quizás, para una ciudad de millones,
pero en manos de comerciantes asociados a la Policía. Cuidado.
Allí nos exprimen como a vaca y nos pueden meter 21 días en Devoto.

Mucha gente homosexual
a los únicos lugares que puede ir
para encontrar compañía sexual,
es a los Baños Públicos. Y nos metemos
en ellos con vergüenza, como perros sarnosos.
Por qué?

Llevemos desodorante de ambiente,
hablemos de amor y libertad en las paredes
y tiremos papel picado. Vivan las Teteras!
Los mingitorios son mesitas
y los cagaderos individuales reservados. (Carajo!)
Da gana de volarlos. Allí nos empuja una sociedad
que no usa lubricantes, usa pus y sangre.

Si los primeros cristianos (y los últimos?)
se reunían entre restos de cadáveres,
por qué nos habría de avergonzar a nosotros
hacerlo entre el pis y la caca fermentados.
Conquistaremos un espacio. Lleno de luz, de ventanas.
Los techos de lentejuelas y los pisos de cristal.
Y no se lo deberemos a ningún Constantino.
Vivan las asquerosas Teteras! Algunas
ya merecen placas de bronce.



MAS DE CUBA

ALGUNAS DE LAS RAZONES POR LAS QUE NO NOS CALLAREMOS

por Allen Young

Escribo en respuesta a un artículo de Karen Wald y Afeni Shakur* que insta, a mí y a otros homosexuales norteamericanos, a callarnos acerca de la opresión homosexual en Cuba. Yo, por mi parte, nunca me callaré. Lo que más me perturba de su artículo es que en ningún momento se enfrenta a la dimensión humana de qué es ser un homosexual en Cuba, qué significa que a uno le digan que el modo en que hace el amor está inextricablemente ligado al maligno sistema del capitalismo.

Alfredo Guevara, director del Instituto de Cine Cubano, es visto en ese artículo como un homosexual modelo. Guevara tenía que estar allí y unir sus aplausos a los de los demás durante la proclamación de las declaraciones antihomosexuales en el Congreso por la Educación y la Cultura de 1971. Es de suponer que había otros homosexuales (conocidos y secretos) en el Congreso que, siguiendo a su conciencia e cerca de cómo manejarse en la política cubana, hicieron lo mismo. Estos "buenos maricones" son considerados como ejemplares por Wald y Shakur. Pero el gobierno cubano no se enorgullece de ellos. En cualquier momento se les puede decir que dejen sus trabajos, de acuerdo con la política oficial -y ni por un instante crean que ellos no lo saben!

Es obvio que esta gente, similar a los casos de "tapados" de nuestra propia sociedad, ha tragado una gran parte de la propaganda anti-homosexual de la cultura occidental (y, en su caso, de la izquierda tradicional). Puede que se sientan deseosos de ahogar su propia humanidad en nombre de la unidad nacional y "la revolución", pero no veo cómo un revolucionario puede aceptar este concepto de auto-sacrificio. Porque no se trata del heroico sacrificio de un revolucionario, sino del sometimiento de una persona oprimida. Yo solía someterme también, pero ya no lo haré más, gracias a las hermanas y hermanos que hicieron posible el movimiento homosexual.

* Militantes del Partido de las Panteras Negras.

En cuanto al caso específico de Alfredo Guevara, creo que es muy oportu- nista, si no cruel y deshonesto, citar a este hombre para conven- cernos de que nos callemos. Guevara, que encabeza una de las más res- petadas instituciones cubanas, no es un homosexual conocido y público. El público cubano jamás fue informado de su homosexualidad, y presumimos que no será informado, excepto en el momento de su despido. Mientras que es improbable que sea despedido, ya que es un administrador talentoso y cre- ativo, el hecho es que puede ser echado en cualquier momento por ninguna razón más que por su homosexualidad. Guevara debe vivir esta realidad cada día de su vida.

El movimiento comunista internacional (centrado durante décadas en la Unión Soviética) ha elaborado un falso análisis de clase de la homo- sexualidad, y sobre la base de este falso análisis, los gobiernos comunis- tas de Cuba y otros lados perpetúan la opresión de los homosexuales -una situación que debería realmente eliminarse bajo el socialismo. Para los socialistas homosexuales como yo, este es un significativo aspecto sobre cómo ver al movimiento comunista mundial. Otros "socialistas" pueden e- legir ver eso como importante o sin importancia: yo siento que no tengo opción.

El falso análisis de la izquierda tradicional argumenta que la ho- mosexualidad es parte de la decadencia burguesa. El análisis se basa en la observación de sólo un pequeño número de homosexuales visible en un ambiente de clase media. Los homosexuales invisibles son ignorados u ol- vidados, si es que se los conoce en absoluto. En cuanto a los homosexua- les visibles en Cuba, hay algo de verdad cuando se dice que algunos de e- llos estaban asociados a la parte más lumpen de La Habana. Pero así tam- bién muchísimos heterosexuales. La Habana era primordialmente un mercado heterosexual. En ese submundo de vicio, juego y turismo, los homosexua- les podían tener un empleo y aún ser abiertamente homosexuales. La bur- guesía cubana, como la norteamericana, tradicionalmente ha usado (léase: forzado) a la gente homosexual en trabajos como los de sirvientes, en sa- lones de belleza, y como animadores. Mientras trabajemos en esos campos, podemos comportarnos como queramos.

En la misma Cuba pre-revolucionaria, los médicos, abogados y maestros homosexuales eran obligados a esconder su homosexualidad, so pena de ser echados de sus profesiones por razones "morales". En cuanto a los homo- sexuales cubanos que trabajaban como granjeros, campesinos u obreros, la clase dominante no ponía peros en la explotación de su trabajo. Al mismo tiempo, sin embargo, la clase dominante promovía valores cultura- les anti-homosexuales entre las masas del pueblo, y esto mantuvo a la gen-

te homosexual en la invisibilidad, por miedo. La gran masa de homosexuales en la Cuba pre-revolucionaria, como ahora, era invisible. Esto incluye a los homosexuales cubanos que lucharon por la revolución -en la etapa insurreccionaria y la subsiguiente.

En suma, lo que Wald y Shakur llaman "el histórico rol de los homosexuales en Cuba", es analizado sobre la base de una increíble falta de información, e ignora muchas cosas que hemos aprendido acerca de la política sexual.

Hay aspectos de la conducta homosexual en una sociedad burguesa (como en Cuba bajo Batista u hoy en los Estados Unidos) que son opresivos -reflejo de la supremacía masculina y el capitalismo. Esto incluirla a la prostitución homosexual y a la clase de conducta homosexual que a menudo se asocia con lo militar, (y que no es desconocida para muchos de nosotros) en la que los varones machistas ejercen una conducta de poder sobre los jóvenes más que sobre las mujeres. La liberación homosexual supone la eliminación de este tipo de conducta, ya que la concepción revolucionaria de "beter" (gay)* implica la erradicación de las nociones de poder en las relaciones humanas. El actual ataque a la homosexualidad, sin embargo, definitivamente no es llevado a cabo desde la perspectiva efeminista**o liberacionista homosexual. De hecho, la actual política cubana, que promueve el "tapadismo"*** y las poderosas instituciones dominadas por varones (incluyendo a las fuerzas armadas y al partido comunista), sólo puede tener por resultado el mantenimiento de las expresiones más machistas de la conducta homosexual y heterosexual. En mis conversaciones con los funcionarios cubanos, descubrí que los aspectos que más los inquietaban de la homosexualidad eran lo "llamativo" (o sea, la conducta "destapada"), el afeminamiento en los varones y lo que llamaban "masculinidad" en las mujeres.

La segregación de los homosexuales cubanos continúa mayormente a causa de la política antihomosexual del gobierno. La aparición de una subcultura homosexual es la respuesta a una sociedad sexista. El gobierno cubano ha

* "Beter" es quizá la mejor traducción para "gay" ("alegre", en inglés).

Ambas son palabras originadas en la subcultura homosexual (la primera entre nosotros, la última en E.U.) para definir a sus integrantes.

** Grupos de homosexuales varones surgidos del disuelto Gay Liberation Front (E.U.). Una de sus críticas principales se refiere al machismo de muchos homosexuales. El nombre se debe a que reconocen a la lucha de las mujeres como primordial.

*** Ocultamiento de la propia homosexualidad.

encontrado conveniente promover y mantener el fanatismo antihomosexual inherente a la cultura cubana. Aún sin promover la homosexualidad o la liberación homosexual, podrían haber simplemente ignorado el tópico y permitido que el cambio cultural ocurriera naturalmente. Conocí a muchos jóvenes cubanos, homo y heterosexuales, que no estaban de acuerdo con la posición del gobierno y que dijeron que las opiniones más fuertemente antihomosexuales pertenecían a la generación anterior. Pero ellos mismos estuvieron de acuerdo en que no había foro, en la prensa o en el sistema político, en qué expresar las nuevas opiniones. Wald y Shakur se muestran optimistas, si no completamente apoloéticas, acerca del estado de la democracia cubana. No estoy diciendo que el partido comunista cubano sea una élite "elegida a dedo". Pero pienso que un proceso de estancamiento y burocratización se halla muy en camino. Muchos de estos revolucionarios cubanos son conscientes de este proceso y esperan ser capaces de detenerlo. Lo que Wald y Shakur realmente tratan de decir me parece, es que el pueblo cubano es firmemente antihomosexual y que la opresión que los homosexuales experimentan en Cuba es el resultado de una democracia socialista bien aceptada. Yo no puedo compartir ese argumento.

A los homosexuales en Estados Unidos se les dice que se callen y que dejen a los cubanos manejar sus propios asuntos, y que esperen a que los propios homosexuales cubanos hablen por sí mismos. Esto ignora el hecho de la represión. Sí, hay represión en Cuba. Los homosexuales cubanos no podrían hablar por sí mismos, si lo quisieran, sin arriesgar la cárcel. No podrían tener reuniones, como tampoco imprimir un volante. (La última vez que alguien habló sobre esto, Karen Wald dijo algo acerca del bloqueo y la falta de papel. Por qué es que los cubáfilos rehusan reconocer los hechos básicos de opresión represión?).

Soy un internacionalista, y esto significa protestar contra la represión donde quiera que exista. Wald y Shakur aplican erróneamente el principio de la "autodeterminación" en su intento de silenciarnos, por la simple razón de que aquél excluye a los homosexuales, aunque también por otras razones. Trataré de explicarme:

Las siguientes constituyen dos afirmaciones acerca de la política en dos países del Tercer Mundo, y ambas pueden ser fácilmente documentadas en cuanto a su veracidad: 1) Brasil tiene una dictadura fascista que tortura a sus disidentes políticos. 2) Hay un culto a la personalidad de Kim Il Sung en Corea del Norte. Ahora bien, entre la "nueva izquierda", la primera afirmación no produce controversias. Diría alguno que niego la autodeterminación de los brasileños al hacerla? Entre la misma gente, la segunda afirmación produce controversias. Por qué? Sólo porque el gobierno

de Corea del Norte es socialista y el gobierno brasileño fascista, quiere eso decir que el primero se encuentra fuera de crítica? El culto a la personalidad, no contradice a los ideales comunistas? Porque un gobierno se define a sí mismo como socialista y/o antiimperialista, quiere eso decir que yo, como norteamericano, no tengo el derecho a observar críticamente a ese gobierno? La clase de internacionalismo que en realidad es servil adulación, no tiene valor. No es así cómo los cubanos se relacionaban con la Unión Soviética en los primeros tiempos! Asombra que tantas lecciones políticas, presumiblemente aprendidas de los cubanos en los primeros años de la década del 60, hayan sido olvidadas.

En un artículo muy difundido, (Liberated Guardian, University Review, Chicago Seed), otro cubáfilo, Jomo Raskin, presenta a Cuba una vez más como modelo, y castiga a la "cultura juvenil" (incluyendo presumiblemente a los liberacionistas homosexuales) por "predicar" a la gente del Tercer Mundo. Yo no creo que estemos predicando; estamos, al contrario, criticando como camaradas revolucionarios (en solidaridad con los homosexuales cubanos), e intentamos transmitir a los cubanos algo muy importante que hemos aprendido acerca de las relaciones humanas y la sexualidad. Si Cuba, y otras naciones del Tercer Mundo, se muestran deseosas de aprovechar los adelantos de las naciones capitalistas avanzadas en campos tan variados como medicina, agricultura y antropología, por qué no podrían importar los avances de los grupos oprimidos dentro de los Estados Unidos, tales como el feminismo, la liberación homosexual, y la liberación negra?

No creo que los socialistas puedan ignorar ciertos hechos acerca de la vida en 1972: el mundo se hace más pequeño y el concepto de nación se vuelve más y más anticuado. La razón por la cual los cubanos no aceptan las ideas de la liberación homosexual, aparte de las razones culturales y políticas ya citadas por ambos sectores de este "debate", es que estas ideas amenazan la estructura de poder de la supremacía masculina. Estoy de acuerdo con Wald y Shakur, en cuanto a que la "nueva izquierda" ha proyectado equivocadamente a los países revolucionarios del Tercer Mundo como modelos de nuestra propia lucha. Creo que las críticas a Cuba provenientes del Movimiento de Liberación Homosexual constituyen un valioso primer paso para deshacer dicho error.



Dr. Everardo Power: **"PROHIBIDA la entrada
a HOMOSEXUALES"**

La ciencia, o mejor dicho, los científicos, dedican buena parte de su tiempo a discurrir acerca de la homosexualidad. Elaboran diversas teorías, que van desde el exterminio hasta la "cura", pasando por la prevención y el desalentamiento de la conducta homosexual, como es el caso del Dr. Power. Estas posiciones tienen algo en común: todas ellas excluyen la opinión de los propios interesados, se elaboran a espaldas de la realidad y de la práctica homosexual, y constituyen de hecho poderosos mecanismos sociales de defensa contra la homosexualidad.

El día 27 de octubre de 1974, el Dr. Everardo Power, presidente de la Liga Argentina de Educación Sexual, dictó una conferencia sobre el tema: "Homosexualidad". En realidad, en esa charla (como en la de otros científicos), de lo que se habló no fue de la homosexualidad, sino de las fantasías homosexuales de los heterosexuales, puesto que Power no partió de experiencias homosexuales constatables estadísticamente, sino de lo que él pensaba acerca de la homosexualidad, colocándose pretendidamente al margen de su propia homosexualidad latente o no, pero contando en realidad cómo se la reprime él y cómo -consecuentemente- debían reprimirse los demás.

Power opina que la homosexualidad no es una enfermedad (oh, esa ridícula discusión!) sino una conducta sexual socialmente indeseable; por consiguiente, la función del científico es recomendar a los padres que la desalienten; con lo cual Power se sale del terreno de la ciencia (e incluso de su propia ciencia) y entra a charlar con las familias: "ser homosexual es algo muy desagradable, cae muy mal, ellos no son nada felices", y otros lugares comunes de la antihomosexualidad, entran pomposamente en el discurso científico. Además -cuenta Power- los homosexuales quieren curarse, y tratan de llegar puntualmente a su terapia, pero en el camino toman un tren en el cual otro -u otros!- sujeto les dirige una irresistible mirada homosexual, que los obliga a bajarse y fifar en el lugar más próximo; con lo cual pierden dos cosas: primero, el dinero de la terapia, y, segundo, el tiempo, puesto que, según Power, lo homosexuales no gozan, lo hacen de puro enfermos que son.

Otro de los terribles males que acarrea la conducta homosexual, es el "sexo-centrismo", o sea que los homosexuales viven pensando en el sexo, lo cual constituye un claro síntoma patológico. Casualmente, el señor que afirma todo esto, vive de dar conferencias sobre sexualidad, aunque no pen-

sando en el sexo). Por ello, cuando -como pasó en esta conferencia- un homosexual se identifica como tal y plantea:

a. Que el concepto de "desalentar la homosexualidad por ser socialmente indeseable" cae fuera de los límites de la ciencia, por cuanto abarca un fenómeno social que el disertante no analiza, desconociendo la incidencia de la represión y la marginación homosexual; y

b. Que los homosexuales gozamos y somos los más autorizados para saberlo; esa intervención, decimos, que cuestionaba la autoridad del conferenciante para racionalizar sus propios prejuicios y convertirlos en recetas sobre cómo se debe hacer el amor (o cómo debe hacer una familia para que el chico no le salga "raro") fue demasiado para Power: su homosexualidad reprimida se desató y dijo: "Fuera el homosexual de la sala".

El discurso de Everardo Power sigue límpido y cristalino en las alturas de la ciencia. Habla sobre homosexualidad, y sólo la voz de algún homosexual perturba sus teorías. Es obvio que el Dr. Power no puede admitir esto. En el anuncio de su próxima conferencia, debe agregar una frase que diga: Prohibida la entrada a homosexuales.



NOTICIAS

VIOLACION DE ROLES

Mar del Plata, 19 de Agosto: Pesquisas de la Brigada de Investigaciones d tuvieron anoche, en el Casino Central, a 2 "señoritas" que, ataviadas con provocativas minifaldas, trataban de seducir abiertamente a apostadores que llevaban las de ganar frente a las mesas de juego. Al ser identificadas, resultaron ser Alberto Andrés (...) de 23 años, y Rubén Omar (...), de 26, a quienes se los comoco como Mara y Bety, respectivamente. Los 2 homosexuales están detenidos ahora en la Brigada de Investigaciones a disposición de la justicia.

(La Razón)

a

Modificación al Código Civil

Los derechos a poseer una vida íntima

Una modificación al Código Civil que contempla el derecho de las personas a que se respete su vida íntima fue dispuesta en la vispera al sancionarse la ley 20.839.

La nueva norma que introduce sanciones a quienes se entrometan en la vida ajena fue promulgada en ley al dictar el Poder Ejecutivo el decreto número 1180.

De esta forma se agrega al Código Civil el artículo 32 bis, que dice textualmente: "Toda persona tiene derecho a que sea respetada

su vida íntima. El que, aun sin dolo ni culpa, y por cualquier medio, se entrometa en la vida ajena, publicando retratos, divulgando secretos, difundiendo correspondencia mortificando a otro en sus costumbres o sentimientos, o perturbando de cualquier modo su intimidad, será obligado a cesar en tales actitudes y a indemnizar al agraviado. Los Tribunales, con arreglo a las circunstancias del caso, aplicarán razonablemente estas dos sanciones".

(La Opinión)

N. de la R.: A pesar de esta modificación, los homosexuales seguimos sufriendo persecución y cárcel nada más, al fin y al cabo, que por esa "vida íntima". La existencia de Edictos Policiales antihomosexuales no contradice a esta nueva disposición? No "mortifica" nuestras "costumbres o sentimientos"? No alegraríamos si esta nueva norma alcanzara también a los homosexuales.

b

MAQUILLAJE PARA HOMEBRES (Siempre llegan tarde!)

Según la diseñadora y empresaria Mary Quant, de Londres, los hombres deberán usar rouge y rimmel en 1975. La línea fue lanzada a través de las revistas especializadas donde aparecen publicitando los productos una chica y un muchacho igualmente maquillados, en el mismo tono, y sonrientes. Las reacciones de compradores y usuarios son dispares: van de la irritación al estupor, de la indiferencia al interés. El escepticismo que cultivan los ingleses más conservadores (...) se enfrenta a cierto entusiasmo de los más jóvenes, fascinados de imitar a Mick Jagger, uno de los primeros de su género en pllearse a la nueva moda.

(La Opinión)

c

Buenos Aires.: Una delegación del F.L.H. de la Argentina se hizo presente en el velatorio de los tres compañeros del Partido Socialista de los Trabajadores, asesinados el 2 y 3 de noviembre, haciendo entrega de una declaración.

FRANCIA: LOS PARTIDOS POLITICOS ANTE LA HOMOFILIA

- Carta de la Revista "Arcadie"

Antes de celebrarse las elecciones legislativas francesas de 1973 para renovar la Asamblea Nacional, la revista homosexual "Arcadie" envi6 a la totalidad de los candidatos a diputados, así como a los jefes de los diversos partidos políticos que participaban en la lucha electoral -sin discriminación política de ninguna clase, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda- una carta exponiendo el problema de los hom6filos franceses y solicitando, a los futuros diputados, su apoyo para la aprobaci6n de un proyecto de ley que aboliese tres textos: mayoría de edad a los 21 años para los actos homosexuales; enmienda Mirguet (1960), declarando a la homosexualidad peligro social; y ordenanza consiguiente doblando las penas establecidas en el C6digo Penal, para las ofensas p6blicas al pudor, cometidas entre personas del mismo sexo.

Fueron en total unas 3.000 cartas las que firm6 y envi6 el director de "Arcadie" a los candidatos, aparte de las que envi6 a los jefes de partido, llegando a mandar ocho cartas sucesivas a Marchais, Mitterand y Peyrefitte, cabezas visibles de los partidos comunista, socialista y gaullista, sin que ninguno de los tres respondiera. De entre los candidatos respondieron algunos, siendo los m6s numerosos los del Partido Reformador. Se recibieron 4 cartas del Partido Socialista y algunas m6s de la mayoría gaullista y republicanos independientes o giscardianos. Tambi6n se recibieron unas pocas totalmente contrarias a los hom6filos.

Tan s6lo la Liga Comunista (trotskista), dirigida por Alain Krivine, el Partido Socialista Unificado, de Michel Rocard, y el Partido Radical o Reformadores, encabezado por J.J. Servan-Schreiber, contestaron de un modo favorable a la demanda de "Arcadie".

LESBIANA DIPUTADA

Boston, Massachusetts, E.U.: Elaine Noble, de 30 años, una proclamada lesbiana, gan6 la nominaci6n dem6crata para un asiento en la C6mara de Representantes, derrotando a 4 oponentes, incluso un supuesto proxeneta. Con su triunfo Elaine se asegur6 la banca porque los republicanos no han presentado ning6n candidato para su distrito. La señorita Noble, que ha proclamado su homosexualidad abiertamente, dirige y produce el 6nico programa de radio para homosexuales de todo el estado. Es conocida por su actividad como l6der en los campos de cuidado infantil, derechos de la mujer, privacidad sexual y control de alquileres.

CORTAZAR HOMOSEXUAL? (Más se quisiera!)

3

La Juventud Sindical Peronista de Prensa, Radio y Televisión denunció una "conspiración de la sinarquía internacional en contra de la Argentina". En una declaración J.S.P. acusó, entre otros, "al homosexual físico e intelectual (qué será eso?) Julio Cortázar" de formar parte de una campaña "que pretende llevar confusión a nuestro pueblo y deformar groseramente la imagen argentina en el exterior". El escritor había declarado en Caracas, Venezuela, que "América Latina va hacia el socialismo". (La Razón, 19/10/74)

Nota de la R.: La noticia lleva por título: Detonante declaración de la J.S.P. Sí, detonante, decimos nosotros. Acusar a alguien de homosexual es el máximo insulto para los machistas, ellos, los dueños del poder (el falo). Al mismo tiempo el ataque revela el carácter esencialmente político de la homosexualidad.

4

GENOCIDIO ANTIHOMOSEXUAL EN CHILE

Santiago, Chile: La existencia de un escuadrón de la muerte, empeñado en eliminar físicamente a homosexuales, denunció el diario "La Patria" de esta capital. La teoría del matutino se basa en los numerosos asesinatos registrados últimamente contra ciudadanos de comprobadas desviaciones sexuales, asesinatos que revelan una gran sincronización. El crimen más impactante fue cometido hace pocos días: Luis Puelma Bunster, ejecutivo de una empresa de automóviles, soltero, apareció muerto en su propio departamento con múltiples heridas en el cráneo. Horas después, funcionarios de la Brigada de Homicidios encontraron en estado agónico a un profesor de francés, también en su propia vivienda, con el cráneo igualmente fracturado. Los autores de ambos hechos actuaron con todo tipo de precauciones (una de las medidas adoptadas por el grupo de desconocidos consistió en encender al máximo el volumen de los aparatos de radio de las víctimas, para "apagar" cualquier solicitud de socorro.

(La Razón)

5

RAZZIA

En la finca de General Acha 4918, Quilmes Oeste, policías de esta ciudad y la Regional Lanús detuvieron a un grupo de amoraes y una mujer de vida airada, quienes se titulaban artistas de "varieté" actuando en un bar de Berazategui.

(Mayoría, 1/10/74)

LOS HOMOSEXUALES ESPAÑOLES DENUNCIAN
"ESTADO DE GUERRA" CON EL SISTEMA JUDICIAL

6

-Aparecido en AGHOIS, boletín de los compañeros españoles:

LA JUSTICIA NOS DECLARA LA GUERRA.- Con motivo de la apertura del año Judicial, el fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Herrero Tejedor, dijo lo siguiente: "El homosexualismo es una manifestación de conductas delictivas o peligrosas que está adquiriendo importancia por su aumento. Se destacan las campañas frecuentes, para justificar el fenómeno, no sólo desde el punto de vista médico -lo que es cierto en muchos casos- sino desde el punto de vista de la moral social, lo que se inserta en la peligrosa línea de erosión constante de costumbres y valores que nuestra sociedad está experimentando". (...) La Ley de Peligrosidad Social, la existencia y funcionamiento del Centro de Reeducación de Homosexuales varones en Huelva -donde, según se nos ha informado, se somete obligatoriamente a los allí internados al electrochoque y a los vomitivos-, y las actuaciones policiales, en distintas ciudades, contra los más inocuos lugares de reunión -los bares-, constituyen, por sí solos, prueba suficiente para atestiguar este "estado de guerra" entre el sistema judicial y los homófilos.

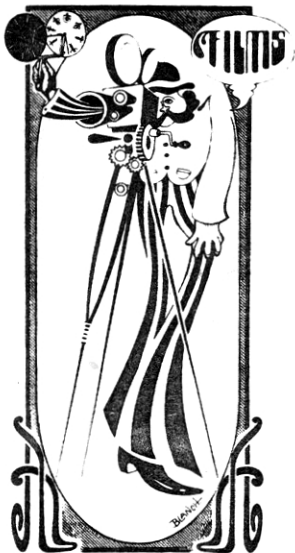


Buenos Aires.: El pasado 6 de octubre la policía llevó a cabo una razzia contra un conocido -y castigado- boliche del barrio Norte de nuestra ciudad, frecuentado comúnmente por gente homosexual. Esta vez detuvo a todos los presentes, mozos incluidos; en total, unas 55 personas. Entrevistadas algunas de ellas, manifestaron que la causa del procedimiento había sido un conflicto entre el comisario y el dueño del boliche: este último se había negado a pagar la correspondiente coima. Además, el bolichero estaba enterado de la funesta razzia, y al no avisar a los parroquianos, obró como un verdadero entregador. Como tal fue tratado por los detenidos, quienes le arrojaron monedas cuando fue a entregarles cigarrillos y fueron testigos de la discusión entre el comisario y el capitalista. Los presos recuperaron su libertad poco después, sin ulteriores consecuencias.



«LA TREGUA»

por Mub



Si tenemos en cuenta la ola de películas antihomosexuales que se filman periódicamente: las que decididamente nos colocan como centro del tema para insultarnos o dar una imagen errónea de nosotros (caso "El Tercer Sexo se Divierte", "Los Muchachos de la Banda", etc.); o las que, sin tener nada que ver con la homosexualidad, son aprovechadas para introducirnos en las mismas como villanos; teniendo en cuenta esa costumbre propia de los directores machistas y sabiendo la terrible influencia que tiene en la opinión colectiva un medio de difusión masivo como es el cine, una película como "La Tregua", que nos incluye como parte de los oprimidos, es un acontecimiento digno de mencionar, máxime después de constatar el importante éxito que tuvo. Es la primera película que, aunque en dos o tres escenas nada más, nos muestra no como peligrosos gérmenes de inmoralidad, sino como víctimas de un sistema que no acepta nuestra sexualidad.

El tema, sin llegar a ser profundo, está bien tratado. Primero describe la relación del hijo homosexual del protagonista con su familia. Sobre todo la hostilidad del hermano, que descarga en él su propia angustia, algo que nos es muy familiar. La ignorancia del padre, el verdadero complot que se teje para impedir que sepa la verdad, y que manifiesta la idea, muy difundida por cierto, de que somos "lo inabordable".

Finalmente, todo estalla en el momento en que el hijo decide irse y la hija entera de ello a su padre.

Si la acción se hubiera detenido aquí, el público, siempre proclive a vernos como un problema que trae lágrimas y disgustos, seguiría manteniendo emocionalmente esa atmósfera densamente trágica y perjudicial para nuestra imagen. Pero de pronto dos factores la suavizan y ubican la cuestión en su verdadero sentido de denuncia: el comentario del padre a los hijos, refiriéndose al homosexual que ha entrado a trabajar en la oficina (para

los "maricas" el mundo está mal hecho), y el hermosísimo diálogo entre el padre y el amigo del hijo. Esta última escena queda ya en la historia del cine como el desafío más claro que reciben los valores machistas. Por primera vez en un film, todo está concentrado en cuatro palabras: somos normales, somos personas, somos víctimas de un mundo mal hecho, al igual que los trabajadores y las mujeres.

En este sentido, "La Tragua" es un triunfo de los homosexuales, quienes venimos luchando por un mundo mejor, en el que podamos ser lo que nos plazca amando sin limitación.



PARA NUESTRA HISTORIA



Año 1392: Dos mojos de la Serra d'Esplida (Valencia), acusados del "crim lleix d'heregia" (sodomía); uno de ellos fue quemado, el otro alcanzó a huir. (Archivo Corona de Aragón, Cancillería Reg. 2108, fol. 93).

17 de agosto de 1408: En la ciudad de Mallorca fueron quemados dos cautivos de Arnau Burguet, acusados del crimen de pederastia. (Bartomeu Jaume: "Dates

20 de abril de 1493: Barcelona. Fueron quemados dos hombres por sodomitas. ("Rubriques de Bruniquer", vol. II, cap. XXIII, pág. 128).

26 de abril de 1616: Barcelona. Bando publicado por el Virrey sobre la pena de los sodomitas: "Atendiendo cuán atroz y detestable delito es el nefando crimen de sodomía, para que sea completamente extirpado y pueda ser debidamente castigado, y para que con mayor facilidad pueda tener conocimiento de él la Justicia, se notifica y promete a cualquiera que lo denunciase y diese plena prueba del sodomita, que le serán pagadas 50 libras del real tesoro". (Jesús Lalinde: "La institución virreinal en Cataluña", pág. 547).

Comunicado de prensa del F.L.H.A.:

ANTES NOS QUEMABAN, AHORA NOS EXPULSAN

La Santa Inquisición ha entrado nuevamente en acción en la Argentina. La dirección de la Facultad Evangélica de Teología (Camacú 282, Capital), acaba de expulsar a dos estudiantes de esa casa, acusándolos de homosexualidad. La decisión no conoce otro fundamento que la supuesta condición de homosexuales de esos jóvenes, o sea, se hace en nombre de la represión sexual, y su único objetivo es sancionar, mediante la marginación, a todo aquel que no reprima su propia sexualidad -y la de los demás- para adecuarse a las normas del sistema de opresión.

La medida es abiertamente antidemocrática, puesto que discrimina según la orientación sexual de los individuos. Viola así el derecho de cada ser humano de disponer libremente de su propio cuerpo, derecho no sólo contemplado por la Constitución Nacional, sino declamado repetidamente por la propia Facultad Evangélica de Teología, institución autocontrolada en las corrientes "progresistas" del cristianismo.

El proclomado "respeto a la dignidad humana" se convierte, a la luz de esta actitud fascista, en una frase hueca, en una consigna demagógica que tiende a ocultar el verdadero carácter de una institución tan "liberada" que su única respuesta frente a una forma de amor es... la expulsión.

De la Edad Media en adelante, mucho no parece haber cambiado para ciertos sectores del cristianismo latinoamericano, por más avanzados que se declaran. Sospechamos que deben de tener una hoguera en el patio.

La decisión de la Facultad Evangélica de Teología presta un eficiente servicio a la moral burguesa -sostén del sistema de dominación al cual estos cristianos dicen oponerse. Constituye, al mismo tiempo, un ataque a la comunidad homosexual y al conjunto de los sectores oprimidos, en tanto favorece el afianzamiento de los valores del capitalismo y el sexismo.

Llamamos a todos los sectores democráticos y revolucionarios a repudiar esta medida discriminatoria y fascista. Exigimos del Rector Ríos y de la Dirección de la Facultad Evangélica de Teología la inmediata reincorporación de los estudiantes expulsados, y lo invitamos a librar un debate amplio y abierto sobre la cuestión de la sexualidad.

Libertad a los homosexuales presos y demás detenidos por causas políticas e ideológicas.
Derogación de Edictos policiales antihomosexuales y toda legislación represiva.

Contra la represión político-sexual.



Fiesta de las Madres

"La revolución nacional ha barrido todo lo que era mezquino. Las ideas gobiernan de nuevo y gobiernan a todos a la vez - familia, sociedad, pueblo -. La idea de la Fiesta de las Madres tiene como objeto honrar a todo lo que simboliza la idea alemana: La Madre Alemana! En ninguna otra parte más que en la Nueva Alemania se otorga esta importancia a la mujer y a la madre. Ella es el guardián de la vida familiar donde germinan las fuerzas que deben conducir a nuestro pueblo nuevamente hacia lo más alto. Ella - La Madre Alemana - es la Única depositaria de la idea del pueblo alemán. Ser alemán está eternamente ligado al concepto de la madre! Existe cosa alguna que pueda unir más estrechamente que la idea de una común veneración de la madre?"

"Angriff", publicación nazi, 1933.

"La mujer es por su naturaleza y destino la compañera de la vida del hombre. Pero los dos no son sólo compañeros de una vida, sino también camaradas de trabajo. Lo mismo que el desarrollo económico de los milenios transformó las esferas de trabajo del hombre, transformó lógicamente también el ámbito de trabajo de la mujer. Más allá de la obligación al trabajo común, está todavía, por encima del hombre y de la mujer, el deber de perpetuar al propio hombre. En esta misión de conjunto, sus dones particulares, otorgados a ambos por la Providencia en su eterna sabiduría de manera inmutable, encuentran así sus fundamentos. La más alta tarea asignada a los dos compañeros de vida y camaradas de trabajo es, por tanto, el hacer posible la formación de la familia. Su destrucción definitiva significaría el fin de toda la humanidad superior. Por muy amplias que sean las esferas de actividad de la mujer, el objetivo final de un auténtico desarrollo orgánico y lógico debe encontrarse siempre en la formación de la familia. Es la más pequeña, pero la más preciosa unidad en la organización de toda la estructura del Estado. El trabajo honra a la mujer tanto como al hombre; pero el hijo ennoblece a la madre."

Adolf Hitler, Mi Programa, 1932.

paul valéry:

▶▶ EL AMOR ◀◀

Valéry, el poeta francés, no puede ser sospechado de partidismo respecto de la homosexualidad. Sin embargo, en la siguiente reflexión sobre el amor, concluye que el homosexualismo es, en cierto modo, la expresión más acabada del sentimiento amoroso. El fragmento pertenece a su libro "Tal Cual", y está incluido en la edición Gallimard de sus obras (tomo II, pp. 752 y 753):

Amor simple y complejo.

Compara lo extraño y complicado de los aparatos genitales con lo simple de la noción del amor; lo extraño y complicado de la estructura cerebral con la simple idea de pensamiento, alma, espíritu.
No sería posible "amar" lo que se conociera perfectamente.
El amor se dirige a lo que está oculto en su objeto.
El enamorado presiente lo nuevo: reflexiona de nuevo sobre todas las cosas. Las sensaciones propias del amor están más allá de toda costumbre. Jamá pueden convertirse en algo imperceptible.
Lo "amado" es, por definición, de cierta manera, desconocido. Te amo, luego no te sé. Luego, te construyo, te hago; y tú te deshaces. Te hago mi habitáculo, mi tienda, mi nido, un tejido de imágenes en el cual vivir, para ocultar en él lo que creo haber encontrado, para ocultarme de mí mismo. Finalmente, para ocultarme... en mí mismo.

Todas las delicadezas del amor perfeccionado, espiritualizado, tienden a una adaptación cada vez más estricta de esta imagen oculta, a la idea difusa que el sujeto tiene de sí mismo. De aproximación en aproximación, la idealización, en este dominio, puede producir el onenismo y la homosexualidad (aunque tenga otras causas, aparte de ella). En el límite, la extrema idea de estar más cerca de sí mismo, de ser, a la vez, el mismo y otro...



Declaración

DEL FRENTE DE LIBERACION HOMOSEXUAL DE LA ARGENTINA

Los homosexuales de la Argentina, reprimidos por todos los gobiernos del país, constitucionales o no; los homosexuales, que padecemos prisión y asesinatos cotidianos, y a quienes no favoreció jamás una amnistía, nos sumamos al repudio generalizado a la ola de violencia que recorre nuestro país, y que se expresa día a día en el asesinato de personalidades y militantes como Silvio Frondizi, el periodista Barraza y su compañero, Carlos E. Laham, Atilio López y tantos otros, y en los atentados y amenazas que pretenden acallar a todos aquellos que signifiquen un obstáculo, real o imaginario, en el camino hacia la fascistización y la anulación total de los derechos y libertades humanas.

Este terror desde arriba, este verdadero pinochetazo en cuotas, no debe sorprendernos: la violencia es un elemento constitutivo del régimen capitalista en que vivimos. Los homosexuales sabemos bien lo que ello significa, puesto que, independientemente de las libertades formales que otorgue tal o cual gobierno, somos constantemente atacados y perseguidos por el solo hecho de amar.

Cuando esa violencia propia de un sistema social basado en la dominación de unos sobre otros/as permanece disfrazada, es que el sistema está funcionando "bien". Tan bien que la mayoría de la gente no se da cuenta de que actúa como le obligan a actuar y cree hacerlo voluntariamente. Pero cuando el sistema entra en crisis -como en el momento actual- el Estado revela abiertamente su verdadero carácter de órgano represor y se lanza a defender el "orden" mediante el crimen, la tortura, los allanamientos, las detenciones, el "estado de sitio", las leyes "antisubversivas" que prohíben hacer huelga, expresarse políticamente, etc.

Los homosexuales vivimos en carne propia esa situación, porque la represión política se corresponde con un aumento de la represión sexual. Cotidianamente se intensifican las razias, las detenciones y todas las formas policiales o no- de violencia antihomosexual. Y, en tanto homosexualidad significa subversión en el marco de este sistema (y de todo otro sistema basado en la opresión, por "revolucionario" que se declare), sabemos que, como homosexuales, no tenemos nada que ver con ese orden que ahora se impone mediante el exterminio. Nuestros intereses están, definitivamente, en otro bando: en el de la lucha contra toda forma de opresión del hombre y la mujer por el hombre, por amar y vivir libremente en una sociedad liberada.

No me gusta dormir cuando, a la noche, tu cara habita
junto a mi cuello,
porque pienso en la muerte,
que tan rápida se acerca para adormecernos.

Moriré, vivirás, por eso me desvelo.
Hay miedo mayor?
Un día no escucharé, cercanos, tu aliento ni tu corazón.

Ese pájaro tímido, replegado en el sueño,
desertará del nido donde se estira
nuestro cuerpo de dos cabezas y cuatro piernas.

Si tan grande alegría fuera eterna!
Pero cesa, de mañana, cuando se la lleva mi ángel guardián
para aligerar mi destino.

Leve me siento bajo la pesada cabeza que parece pertene-
cerme
y que, aún cuando el gallo ha cantado,
reposa, protegida por mí, muda, ciega, sorda.

(Esta cabeza, cortada, hundida en el sueño de profunda
raíz,

lejos de mí, cerca de mí,
huye por otro mundo, donde reina otra ley).

Ah, cómo quisiera guardar tu perfil en mi garganta
y escuchar la delicada forja de tu pecho,
respirando, hasta mi muerte, a través de tu boca dormida.

MANIFIESTO

DEL COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

Sección francesa de la IV Internacional. Enero de 1972 (fragmento)

La igualdad completa entre el hombre y la mujer, la supresión de la institución del matrimonio, la liberación de la sexualidad (comprendido su aprendizaje, no ya con el fin de la procreación sino del placer), la independencia total de la juventud, llevarán a una destrucción rápida de la familia burguesa, esa célula económica cerrada sobre sí misma, portadora y reproductora de la ideología y de la represión moral, y a su reemplazo por comunidades menos rígidas basadas por el sólo deseo de vivir juntos.

Los jóvenes son oprimidos y culpabilizados por la moral y las instituciones burguesas que quieren mantener una estricta relación entre sexualidad, matrimonio y reproducción.

Por la libertad sexual! Abajo la represión contra la homosexualidad!

Por una verdadera educación sexual!

Apertura de centros de información y de distribución de contraceptivos para los menores!

Aborto libre y gratuito! Abajo la discriminación contra las madres solteras y los niños llamados ilegítimos!



HABIA UNA VEZ...

UN GRUPO PARQUE



A principios de mayo de 1973, un numeroso grupo empieza a reunirse en un parque de Buenos Aires. De ahí su nombre: GRUPO PARQUE. La gente de rock era el núcleo principal del movimiento, que llegó a abarcar más de 400 personas; participaron también compañeros del Frente de Liberación Homosexual y de otros grupos, reunidos por una causa común: dar una respuesta a la cultura predominante de nuestra sociedad que margina, de una manera u otra, a todos los que no comparten estrictamente sus normas. O dicho en otros términos, se trata del primer intento masivo a nivel de Buenos Aires de elaborar una contracultura, de establecer nuevos modos de comunicación y de oposición a los imperantes.

Allí se hablaron y discutieron libremente diversos temas en referencia a la cultura en el sentido más amplio del término: cuestiones referentes al arte, a la música, a la política, a la sexualidad, a las relaciones humanas, en un modo franco y abierto.

La experiencia tocó a su fin después de varios meses. Las causas de ello y las posibilidades de repetir una tarea similar, son cuestiones que merecen una polémica que damos abierta. Reporteamos a un miembro del Grupo Eros del FLH, que intervino en las reuniones del Grupo Parque.

REPORTAJE AL COMPAÑERO N.

P) Para qué fue el FLH al Parque?

R) Nosotros fuimos a tratar de cumplir una tarea, de trabajo conjunto, nucleado en el Parque, que dentro de la juventud argentina nos parecía uno de los sectores proclives a la liberación sexual. Nuestra labor tenía un sentido de colaboración y cooperación, de aportar cosas y recibir cosas. Habría que contar algo con respecto al surgimiento del Parque. Al principio había un proyecto que trataba de abarcar a todos los sectores de la contracultura del país, que se encuentran marginados: el rock, el movimiento feminista, nuestro movimiento, algunas corrientes avanzadas del teatro, etc.; todos los sectores que no tienen respuesta a sus expectativas, a sus deseos, dentro del sistema ni en los partidos tradicionales de oposición.

P) A través de qué actividades se insertó el FLH en el Parque?

R) Principalmente a través de una actividad de difusión. Lo primero que hicimos fue decir quienes éramos, qué planteos teníamos, y qué nos proponíamos. Podríamos haber ido de otra forma, por ejemplo, como cualquier persona, y no decir nada del FLH. Pero eso pasaría a formar parte de la "confabulación del silencio" que se suele establecer con respecto a los homosexuales. Consideramos que eso había que romperlo de entrada, y que se diera una aceptación a partir de una polémica, que es lo que sucedió en las primeras reuniones. Después nosotros fuimos integrándonos de acuerdo a nuestras posibilidades y la predisposición de nuestros compañeros en los distintos grupos de trabajo: poesía, teatro, psicología, etc.

P) Cómo fueron recibidos por la gente del Parque?

R) Bueno, el FLH fue recibido bien... en el sentido explícito, es decir, manifiesto. La gente manifestaba que le parecía mal que persiguieran a los homosexuales si bien no tenían bien clara la cuestión. Nosotros tratamos que se profundizara ese aspecto y de ir no sólo a la persecución de los homosexuales como hecho externo, sino como hecho interno de la misma gente que estaba allí. En la medida en que cada uno compartía -aun inconscientemente- las pautas de conducta diarias y la moral del sistema, también ellos estaban persiguiendo a los homosexuales, o a todos los que tuvieran una forma de manifestar la sexualidad distinta a la convencional. Nuestra intención era hacer un trabajo serio, no solamente en ese campo en que nosotros podíamos aportar, sino en lo que ellos a la vez podían aportar, en principio cuestiones que los homosexuales como comunidad no habíamos desarrollado, como ser el arte, etc.

P) Recuerdo que tras unas cuantas discusiones el FLH dejó sorpresivamente de participar, ausentándose casi simultáneamente todos sus militantes. A qué se debió aquello?

R) Bueno, la cuestión no fue nada sorpresiva. En primer lugar lo del Parque no fue la única actividad en que participábamos. El Parque surgió en un momento muy particular de la vida política del país, en un momento de alza, donde hacía falta que los grupos más marginados también reivindicaran sus derechos. Nosotros pensamos que no podía separarse la tarea hacia adentro (o micropolítica), de la participación en las grandes movilizaciones populares de ese momento. El trabajo no fue lo suficientemente profundo en ninguno de los dos sentidos. El impulso con que se inició la tarea hacia adentro se fue diluyendo. Además nosotros notamos que si bien la gente decía aceptar nuestros planteos -lo cual era de por sí muy importa-

ta- en realidad los valores machistas, como era de esperar, seguían en vigencia. Lo cual no nos sorprendía; lo que sí nos parecía incorrecto es que no existiera un trabajo específico sobre esas áreas, es decir, que no se comenzara a poner en tela de juicio los valores vigentes en cada uno. En ese sentido la decisión de no participar más no fue una decisión tomada... digamos... nosotros le habíamos dado a esa actividad un carácter más bien libre: iba aquel compañero que quería ir. De pronto aparecieron tareas más importantes, al mismo tiempo que empezó en el Grupo Parque un lento proceso de desintegración, cuando se perdió de vista la relación entre los dos niveles de trabajo: hacia adentro y hacia afuera. Había en el Grupo Parque una gran confusión: todos estaban de acuerdo pero nadie -en un momento- sabía muy bien con qué. Una especie de acuerdo general sobre la liberación, pero en medio de una resistencia a fijar objetivos concretos, a ser coherentes con lo que se postulaba. Con eso chocamos nosotros.

P) Resumiendo, cómo balancean Uds. la finalización de la experiencia?

R) Para nosotros es muy negativo que esta experiencia haya finalizado. En primer lugar porque era una fuerza aliada. Entre las causas de la no continuación del Grupo Parque puede verse la falta de un proyecto claro, la resistencia a establecer concretamente las pautas de opresión a que esa gente estaba sometida, la tendencia a poner la opresión afuera y no adentro, quejarse de lo que les pasaba a los demás sin plantearse las cuestiones que afectaban al propio grupo.

La crisis del Parque no puede desligarse de un proceso a nivel general de la situación política. Un retroceso de las fuerzas populares, desde el 20 de junio y la caída de Cámpora, que también provoca a nivel cotidiano un retroceso de la gente en sus planteos más avanzados, sexuales, culturales, etc. Allí es donde puede situarse la finalización de la experiencia del Parque.

(Colaboración para la Revista Somos del Grupo de estudio y práctica POLITICA SEXUAL)



MAXO

III: AMIGO: : ANDRÉS

© por Alexis

De pronto todo pareció confundirse entre lo irédito y lo indiferente, como si ambas cosas pudiesen fusionarse y diluirse dentro de esa misma fusión. Porque cuando desvíe mis ojos hacia Ararés nada pareció importar más que su mirada, incrustándose en algún punto indeterminado del automóvil que nos conducía a la seccional. Andrés miraba hacia abajo, escapándose, escurriéndose entre las cientos de fantasías que surgirían irracionalmente en su memoria; lo imaginé retratando su vida en un par de segundos. Por un instante no suporté más esa expresión que parecía condensar todo el dolor y todo el miedo. Observé la nuca del agente que conducía el patrullero, también la espalda, el sombrero, el pelo corto... El agente hizo funcionar la sirena. Tenía ganas de decirle que no toque la sirena, por Andrés, pero comprendí que hubiese sido revelar la intensidad de nuestro temor. Nos acompañaban otros tres muchachos a quienes no conocía. El automóvil desembocó finalmente en una calle sólo iluminada a mitad de cuadra. Recién al detenerse Andrés volvió a adueñarse del mundo exterior y despertó como si desconociese las circunstancias que nos habían llevado hasta aquel lugar, con un gesto de asombro en el rostro. Hubiese querido decirle algo. Creo que mi deseo consistía en que admitiese mi presencia. Pero en el pensamiento de Andrés todo parecía borronarse, mezclarse y finalmente perderse hasta transformarse en otro ser lejano de Andrés, del Andrés que creía conocer desde siempre Descencimas. Un oficial nos hizo pasar con golpes breves y secos en la cabeza. No alcancé a percibir si nos trataba con agresividad o con una afectividad compasiva; hubiese preferido lo primero. Llegamos a una antecámara y nos sentamos en unos banquillos de madera que se extendían, lo largo de una pared; la pared nos servía como respaldo. Estaba fría; me recliné hacia adelante, apoyando los codos en las rodillas. Siempre el mismo aspecto el de las comisarias -pensé-. Era cierto; siempre el mismo aspecto pintadas de un crema opaco con una bola de vidrio pendiente del techo. El escritorio y el tintero de la máquina de escribir...

-Puedo ir un momento al baño?

Esa frase en los labios de Andrés sonó como un querer salir del enquistamiento en que desde el instante de la detención habíamos caído. Era romper con el silencio que evidenciaba la tensión, la obligación de permanecer callados determinada por nosotros mismos. El oficial le r

pondió que no. Hubiese sido volver a la situación anterior, admitir una tácita derrota, pero Andrés se puso de pie y empezó a caminar de un lado a otro por la antecámara. Creó que a partir de ahí comencé a tener una real conciencia de mí mismo, claudonando mi actitud de espectador, de observador, mirando todo desde afuera, como si así lograrse mantener una muralla que me distanciaba de las paredes color crema, del escritorio, de los tres muchachos a quienes apenas había visto, del titeo indeclinable. Yo estaba metido ahí dentro, metido con brazos, con piernas. Comprendí que había utilizado a Andrés para



ver las cosas al igual que desde la butaca de un cine. Pero Andrés no cayó bajo esas esquemas de auto defensa; lo de él era distinto... las circunstancias, los hechos que hasta aquel momento rodeaban su existencia tan aparentemente cercana a la mía. Volví a suponer que esa situación tendría que acercarnos, penetrarnos uno del otro, no estar ni ser más allá de nosotros dos. Pero

no era así. La distancia de Andrés me lastimaba. La realidad disenta con lo que había imaginado, con las fantasías que de alguna manera me había propuesto vivir. Pensé que tendríamos que permanecer tomados de la mano, o descansar apoyando uno la cabeza sobre el hombro del otro, o mirarnos como nos mirábamos con frecuencia, así fuese únicamente para reírnos de los murmullos lejanos, de las sonrisas clandestinas.

El oficial llamó a uno de los muchachos señalándolo con el dedo. "Vos, cómo te llamas". Recién al ponerse de pie y acercarse al oficial el muchacho le dijo su nombre. Casi al mismo tiempo que le entregaba sus documentos encendía un cigarrillo. El cigarrillo, el humo diluyéndose en la boca, estumándose en el aire, ocupaba el accionar de quien no sabe qué hacer con su cuerpo. Andrés persistía en su enquistamiento al que no lograba habituarme.

-Cómo te sentás?

-Tengo sueño. Tengo muchas ganas de irme de aquí.

Ninguna frase podía prolongar un diálogo. Todo culminaba en la primera respuesta. Era como si de pronto, no tuviésemos nada más que decirnos. Podía proyectar esa



6 respuesta, o ampliarla, pensar que conjuntamente con esas pocas palabras iban ciertos de palabras; "que va a pasar ahora", "que hago en este lugar", "por qué yo", "quisiera que todo termine de una vez..." Pero eso no me conformaba; era algo absolutamente subjetivo, carente de la fuerza necesaria para abarcar una realidad común. Llegó mi turno. El oficial anotaba los nombres en un libro de grandes dimensiones. "Número de cédula, domicilio, teléfono". Su voz sonaba bajo una forma tediosa, continua, insistente.

Entonces empecé a percibir lo protocolar, lo rutinario de sus preguntas, de su lapicera rasgando el papel del libro. Inclusive la mayoría de sus expresiones eran así, las suyas y la de la comisaría en general. Tal vez gran parte de las noches transcurriesen de la misma manera. Era algo que debía hacerse, nombres con qué llenar el libro, gente con qué llenar las celdas. Por lo tanto nuestra detención había sido preestablecida desde meses, o años atrás, un arresto programado desde hacía muchísimo tiempo sin saber exactamente cuándo, ni quién, ni en qué preciso lugar.

El agua producía un sonido constante y desordenado al caer en la pileta. No tenía con qué secarme las manos y las yemas de los dedos seguían tan sucias de tinta como al principio. Andrés procuraba secárselas sobre la llama a gas de una vieja cocina. Uno de los muchachos, el último de los cinco, todavía estaba ocupado en poner sus uvetas ciguales en una cinta de papel. Una manera de quedar para siempre en la comisaría. El ruido de la puerta al cerrarse, aprisionada por un candado, produjo un efecto convulsivo en mi cuerpo. Era como si hubiese terminado de destruir el único estabón que nos relacionaba con el mundo cotidiano. El impacto había sonado hueco, al igual que si se introdujese en el interior de una caverna. El aire frío intensificaba aquellas sensaciones. Andrés se había sentido no obstante la humedad del suelo; no parecía existir de su piel hacia afuera.

-Si tan siquiera nos diesen unos diarios -dijo uno de los muchachos. Andrés elevó la mirada como si fuese a res poner algo pero enseguida volvió a hundirla en el piso. Noté que por momentos tiritaba. Le di un cigarrillo consumido hasta la mitad y le puse mi campera sobre sus hom-

eros. Permaneció impávido. Hubiese sido lo mismo que cubrir con una tela una escultura. Todo intento de acercamiento hacia él era inútil. Pensé en hacerlo reaccionar a través de nuestros compañeros de celda, pero luego supuse que cualquier situación forzada no iba a disminuir la inquebrantable distancia entre Andrés y yo.

Uno de los muchachos, de rostro picado por la viruela, se sentó a mi lado.

-Que mala suerte, no flaco? Justo a nosotros... de tanta gente que habla.

Quería permanecer callado, pero no hablar era reproducir la actitud de Andrés. Podríamos pasar horas juntos. Al rutismo de Andrés lo percibía injusto.

-Sí, de tanta gente que habla.

El muchacho del rostro picado de viruela me observó como diciéndome que la respuesta no era obligatoria. De cualquier manera pensé ir un poco más allá.

-Qué querés, teneros que aguantárasla.

-Por qué tenemos que aguantárasla?

La pregunta me sorprendió al principio. El momento se daba como para no decir una palabra más, aunque noté que existía por parte de ambos una iácita incertencia, un pedido oculto de romper con la imagen de las paredes descoloridas y de la humedad del suelo.

-Porque sí, porque estábamos en ese lugar.

-Y eso qué, acaso es un delito?

-No, no es un delito.

De pronto me llamó la atención la frialdad y la precisión de mi respuesta. Había producido el mismo efecto de algo que se vende, brindándole a él una contestación "para conformarlo", y yo quedándome con otra, con "la verdadera". La expresión en el rostro del muchacho exigía honestidad, pero no abrió la boca ni para la más mínima exclamación; no hubiese sabido explicarle nada simplemente porque tenía muy pocas cosas en claro. Racionalmente admitía que mi amor por Andrés era tan verídico como auténtico, que nadie podía reprocharnos un sentimiento, pero por otro lado vivía mi relación con Andrés al igual que si me proyectase en algo absolutamente enfermizo y destructivo.

-Es así?

Eran dos palabras aparentemente sueltas, descolgadas del resto del diálogo, caídas antes de tiempo; a pesar de todo, el resto de la pregunta aparecía implícito. De alguna manera supe que para aquel muchacho pocas cosas eran incomprendibles. El se ocuparía de completar las frases.

-Puedo llegar a sentirme dichoso por odiar a alguien, pero nunca por despreciarlo.

-Te compadecés de mí?

Meditó la respuesta aunque estuviese decidida de antemano. Responder otra cosa hubiese sido terminar de aniquilarme.

-Sí. Perdóname; sí.

-Vos me juzgás sólo a través del amor.

-Porque es lo más profundo y lo más vital.

-Veés de ser de los que hacen de la pareja algo puramente absorbente y posesivo.

-Te disculpo lo que me estás diciendo, lo que no te disculpo es lo que te estás diciendo.

Desvié mi vista hacia un costado. Andrés había alzado la mirada y nos observaba con cierta curiosidad. Le hice un gesto pidiéndole que se acercase.

-Es tu compañero?

Acentó con la cabeza.

-Está así por esto?

Antes que le contestase Andrés se puso de pie y luego se sentó junto a nosotros.

-Sí, estoy así por esto. No es poca cosa. Es algo muy jodido.

-Una noche en cara no mata a nadie.

-No es la noche en cara. Es lo que viene después.

El muchacho del rostro picado de viruela se quedó observándolo, pensativo.

-A lo mejor ustedes no tienen problema, pero en mi casa no saben nada. Sabés la que se me puede armar ahora?

-Por qué nunca lo dijiste?

-Eso es cuestión de los viejos que tenga uno.

Nuevamente volvió a oírse el ruido del candado desarticulándose y de la puerta al abrirse. Un agente permaneció bajo el marco de la entrada.

-Alguno de ustedes quiere ir al baño?

Los otros dos muchachos se hallaban quedado semidormidos, uno sobre su campera, puesta en el piso; el otro, con la cabeza apoyada en el vientre de su amigo.

-Y esas dos? -dijo con una sonrisa poco perceptible.

-Déjelos, están durmiendo.

Andrés y yo nos levantamos. En realidad lo que deseaba era caminar un rato por el patio de la comisaría. El cielo estaba totalmente límpido y estrellado. "Que lástima, tener que pasar una noche aquí". Antes de dirigirme al baño creí notar movimiento en una de las celdas. Traté de ver su interior a través de la ventanilla. Las dimencio-

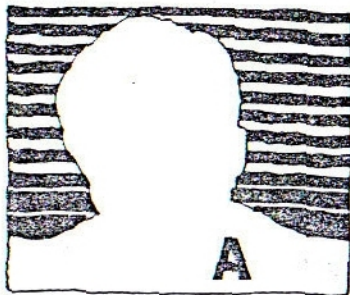
nes eran extremadamente pequeñas. Tendría un metro y medio de ancho por dos de largo. A pesar de la total oscuridad algo de luz penetraba en ella por un farol del corredor. Silenciosamente y de la forma más inesperada, surgió ante mí un rostro demacrado, con profunda ojeras, pre-sumiblemente pálido y de pelo desordenado. Asustado, re-trocé mi unos pasos. Pronto me di cuenta de lo absurdo de la situación y trate de justificarme con una sonrisa.

-Perdone, no sabía...

-Oiga!, va a ir al baño o no?! -gritó el agente a mis espaldas.

Fui al baño rápidamente. Andrés estaba allí todavía. Cuando regresaron, antes de entrar en la celda le dije al agente si no era un lugar demasiado pequeño para tener un hombre ahí dentro.

-Es un degenerado, está ahí por corrupción de menores. A tipos como esos habría que lincharlos; qué juicio ni qué mierda.



-Hace mucho?

-Casi una semana. Pasado mañana lo trasladan a Ulmos. Que agradezca; si se quedaba unos días más acá no sé có-mo hubiese terminado.

Entramos nuevamente en la celda y nuevamente el canda-do que culminaba con el cielo despejado y la carinata por el patio. El único agregado de aquellas paredes cubiertas de leyendas, de aquel suelo húmedo, era una hom-lita de luz que pendía de un cable negrozco.

-Puede apagarla? Queremos dormir un rato.

Antes de dejar la celda a oscuras el agente nos entre-gó algunas hojas de diario.

-Esto va a aislarlos del piso.

Era el mismo agente que nos habla hecho pasar con unas

palmas en la cabeza.

Me recosté al lado de Andrés, con la mirada hacia arriba, hundida en fantasías irreconocibles, confabuladas de tal modo que ninguna persistía bajo una forma concreta. Aunque no quería racionalizar ese instante, sólo deseaba sentirlo, dejarme arrastrar por los pensamientos tal cual surgiesen. Andrés tomó mi mano; hubo mucho de mecánico en su conducta, como preparada de antemano, decidida desde hacía varios minutos antes. Permanecimos inmóviles, rígidos, absorbiendo el estaticismo de la estructura que nos mutilaba. Andrés seguía tan distante como me había entonces y esa distancia me dolía aún más teniendo ante nosotros tan intensa oportunidad de recontrarnos. Sólo a veces lo sentía temblar con escalofríos esporádicos producidos por el contacto con las baldosas o por esos hilos invisibles de agua helada que parecían querer filtrarse a través del papel de los diarios. Pero me negaba absolutamente a reemplazar a "Andrés" por un "pobre Andrés"; compadecerte hubiese sido perderlo para siempre.

No supe exactamente cuándo me dormí ni qué circunstancia hizo que me despertase. Un celeste oscuro se dejaba ver del otro lado de la ventanilla. En un primer momento no supe definir de dónde provenían ni qué eran aquellos extraños gemidos que parecían surgir desde dentro mismo de las paredes, al igual que si tuviesen entrañas, latidos, quejas, vida propia. Lentamente, evitando despertarlo, fui separando mi mano de la de Andrés. Me puse de pie y me hice a la ventanilla para estar algo más cerca del amarecer y respirar un poco de aire fresco. La puerta de la celda del hombre que había visto horas antes permanecía entreabierta, sin nadie en su interior. Todas las luces de la comisaría estaban aparentemente apagadas; no conseguía ver ninguna. Era como si de pronto la hubiesen abandonado y los únicos que la habitaríamos fuésemos nosotros. Tenía ganas de llorar, de pedir por alguien, pero por el contrario, algo me hizo concentrar la atención. Los ruidos habían cesado. Dos policías aparecieron por el pasillo de la derecha, el que conducía a los baños, trayendo de las axilas al hombre de la celda pequeña. Estaba completamente desnudo pero no parecía sentir el frío de la mañana. Su cuerpo tenía marcas en la espalda, los muslos, el pecho, en zonas cercanas al sexo. Respiraba con dificultad, de un modo agitado y pausado a la vez. Mantenía la boca apenas abierta, como si no pudiese mantener el peso de la mandíbula, y un

hilo de baba espesa surgía del labio, se deslizaba por el mentón hasta terminar en las baldosas blancuzcas del patio. Las ojeras y la palidez parecían habérselo acentuado. Detrás de aquel siniestro séquito, otro par de policías los acompañaban. Ambos poseían dos trozos de goma gruesa, similares a pedazos de manguera pero macizos. A los pocos segundos volvieron a llevarse por el pasillo de la derecha, el que conducía a los baños.

Regresé con Andrés. Los otros tres muchachos dormían profundamente. Volví a tomar su mano y la apreté con fuerza. Su cuerpo se movió perezosamente por unos instantes, como si fuese a despertarse. Ignoraba la hora; no tenía reloj; todas las pertenencias que llevábamos con nosotros la última noche debían estar en algún estante de una de las oficinas. Permanecí así, convulsionado, arrodillado junto a él, apretándole la mano con fuerza, poco más de una hora. Después, la luz ya clara del día terminó por despertar a todos.

Nos dejaron en libertad temprano, cuando el padre de Andrés vino a buscarlo. Antes de abandonar el patio de la comisaría extraje del bolsillo de mi campera un paquete arrollado con el único cigarrillo que me quedaba y se lo entregué al hombre de la celda pequeña. Luego, el torso raspando la parte áspera de la cajita, el fogonazo diminuto iluminando su rostro amarillento, la crupada intensa y nerviosa, la acarada satisfactoria del humo gris diluyéndose en un ambiente sombrío.

Cuando llegué a la antesala con los demás, Andrés permanecía parado frente a su padre. Inmediatamente se adelantó de todos, incluso de los policías que los observaban, una actitud de expectativa. Fue la bofetada que también recibimos yo, el muchacho del rostro picado por la viruela, los otros dos que nunca se hubiesen animado a tocarse, de muchos. Tomamos nuestras cosas sin decir una palabra, sin pronunciar la más breve exclamación, moviéndonos de una forma rígida, sin mirarnos, como si no nos conociésemos. Cuando salimos a la calle pensé que cuida uno se iría por su lado exactamente bajo la misma actitud, pero no fue así. Mientras me preguntaba que iba a ser de la relación de Andrés y yo, sentí que una mano se aferraba fuertemente a mi brazo. A pesar del policía de la entrada, de su padre, de la gente que pasaba ocasionalmente por el lugar, quedamos abrazados. Escuchamos un fuerte Andrés!!! que no importó mucho. El hielo se había roto; el pelo que le revolvía y desordenaba, la mejilla marcada por los dedos que le acariciaban, eran los de antes. "Esta noche te llamo; vamos al ci

ne, a caminar por ari, a charlar a un koliche; a cualquier parte. Esta noche te llamo".



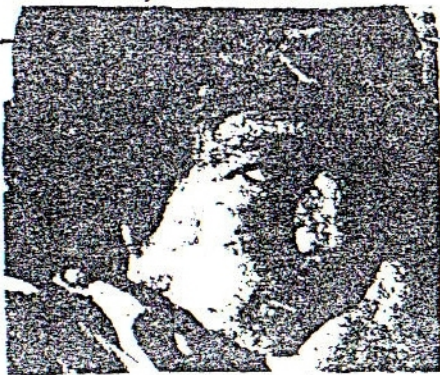
Presencia de sombra

Ella escribe como una lámpara que se apaga. ~~ella~~
escribe como una lámpara que se enciende. Camina silenciosa.
La noche es una mujer vieja con la cabeza llena de
flores. La noche no es la hija preferida de la reina loca.

Camina silenciosa hacia la profundidad la hija de
los reyes.

De demencia la noche. de no tiempo. De memoria la
noche. de siempre sombras.

Por Alejandra Pizarnik



FELLATIO

por Rogelio

El amor tiene una sola cara pública, hacia donde quiera que miremos. En la literatura, en el arte, en los medios de comunicación, el que se comenta, se discute, el que se "ve", es el amor entre varón y mujer. Muchas publicaciones continuamente se ocupan de él. Que si está en crisis; que cómo llevarse bien con el novio o la novia, con el esposo o la esposa, con la o el amante. La televisión nos ofrece cotidianamente imágenes de este tipo de amor en películas, propagandas, teleteatros. Hay millares de libros sobre cómo introducir el pene en la vagina -conducta sexual aprobada- sobre cómo hacer el amor entre varón y mujer, con ella abajo y él arriba, con el varón opresor y la mujer sometida. Pero aunque toda esta propaganda (al final, no es más que eso, aunque pase por información "científica") sea sexista y opresiva, debemos recordar que los homosexuales no tenemos ni eso siquiera, ya que de nosotros no se habla. Y sin embargo, también nosotros hacemos el amor.

Uno de los actos que provocará más placer, por lo menos entre los homosexuales varones, es el fellatio, o unión del pene y la boca*. Esta unión bucal es mucho más común entre nosotros de lo que a veces queremos admitir, ya que el acto que se considera más importante es el coito, siendo el otro como un divertimento, un agregado placentero, o un preludeo al coito.

En el Kama Sutra -que es como la biblia del amor heterosexual opresivo-, libro escrito por un tal Vatsyayana que vivió entre los siglos I y VI de esta era, extrañamente encontramos una referencia al amor homosexual -la única- y que trata de la unión bucal. Como después de leerla nos pareció muy exacta, de acuerdo con nuestra experiencia, y como describe una técnica que por falta de práctica muchos de nosotros no posee, pensamos que puede ser muy útil transcribirla:

* La boca es una zona erógena. "Los labios, la lengua y las superficies internas de la boca están provistas de abundantes terminaciones nerviosas y, en consecuencia, el estímulo es efectivo y puede llegar al extremo de provocar el orgasmo." ("Conducta Sexual de la Mujer", de A.C. Kinsey y otros.)

Del Auparishtaka o Union Bucal

(....) Consiste en una serie de ocho operaciones, practicadas una después de la otra, a saber:

1. Unión nominal
2. Mordisqueo de los lados
3. Presión exterior
4. Presión interior
5. Beso
6. Pulimento
7. Succión del mango
8. Absorción

1. Cuando, teniendo el miembro del hombre en la mano, y colocándolo entre los labios, es rozado con la boca, es lo que se llama "unión nominal".

2. Cuando, cubierta la extremidad del miembro con los dedos reunidos en forma de botón en flor, se aprietan los lados con los labios, sirviéndose también de los dientes, se hace el "mordisqueo de los lados".

3. Cuando se comprime la punta del miembro con los labios contraídos y se lo besa como si se quisiera arrancarlo, es lo que suele llamarse "presión exterior".

4. Cuando se introduce el miembro más adelante en la boca, se lo aprieta con los labios y en seguida se lo hace salir, es lo que se llama "presión interior".

5. Así que, teniendo el miembro en la mano, se lo besa como si se besara el labio inferior, a eso se le denomina "besar".

6. Cuando, luego de haberlo besado, se lo acaricia por todas partes con la lengua, singularmente en la extremidad, se hace lo que se llama el "pulimento".

* Esta práctica parece haber sido usada muy antiguamente en ciertos lugares de la India. El Shurhruta, obra de medicina que se remonta a dos mil años describe, entre el número de enfermedades de que trata, la herida hecha en el pene por los dientes. Trazas de esta práctica se encuentran hasta en el siglo VIII; hay, en efecto, escenas de Auparishtaka en la esculturas de numerosos templos de Sahiva y Bhuvaneshwara, cerca de Kattak, en la Orissa, que fueron construídos hacia tal época. (Kama Sutra).

7. Si, continuando de esta suerte, se introduce la mitad del miembro en la boca, se lo besa y chupa con fuerza, es lo que se llama "succión del mango".

8. Y en fin, cuando se introduce el miembro todo entero en la boca y se lo comprime hasta la raíz como si se fuera a tragarlo, es lo que se llama "absorción".

Se puede también, durante esta especie de unión, azotar, arañar, etc.

Hasta aquí, la transcripción, que luego abunda en reflexiones histórico-morales acerca de la conveniencia de tal práctica, y que nada tienen que ver con el placer que produce. Vatsyayana -autor del libro- estima que "en todas estas materias de amor, cada cual debe proceder conforme a los usos de su país y a su propia inclinación". Ahora bien, como la descripción técnica anterior puede no ser suficiente, veamos qué ocurre cuando la llevamos a cabo. En ningún momento se afirma en el texto que la puesta en práctica de esas ocho operaciones conduzca a la eyaculación, pero nosotros sabemos que sí. Va suyo también que no necesariamente se debe seguir el orden de las operaciones: dependiendo del momento, de las personas, de la disposición de cada uno, se pueden "saltar etapas". Recomendamos en el acto de succionar tener cuidado con los dientes, ya que al rozar el miembro pueden provocar dolor en el otro. No atorarse. A veces, cuando el miembro es llevado hasta la garganta con mucha presión, se produce una sensación de rechazo, que se subsana fácilmente interrumpiendo el acto, pudiendo reanudarse luego. Tanto el succionado como el succionador deben colaborar para darse placer mutuamente. Desechar la noción sexista de que el que realiza el acto es inferior, y viceversa. Hay quienes esta forma de placer les encanta cuando es practicada sobre ellos, pero se niegan firmemente a hacérsela a otros. Hay quienes convierten este acto en un verdadero coito, en el que tanto el succionador como el succionado se mueven rítmicamente. Están también quienes tragan el semen y los que rehusan hacerlo. Estos últimos se excusan diciendo que es "sucio", juzgando que tiene feo gusto. Pero el semen no tiene más que gusto a... semen! Tiene un sabor acre, difícil de definir, pero en sí no es desagradable. Y si podemos gustar la saliva del amado, por qué no también su semen? (En realidad, es muy parecido a la saliva).

Lo que lleva a mucha gente a prohibirse esta forma de placer y a verla mal en otros, es el tabú cultural impuesto a toda práctica sexual que no sea la introducción del pene en la vagina con fin de la procreación.

Toda actividad sexual que no conduzca a esto es "sucia" y "pecaminosa". En primer lugar, no creemos en el pecado. En segundo lugar, pensamos que no hay suciedad en el placer, y que cualquier forma de placer es válida. Por otra parte, y en relación a los roles -o normas aprobadas de conducta- "masculino" y "femenino", en general succionar el miembro de alguien es interpretado como un acto de sumisión que convierte al succionador en sujeto "pasivo" y "femenino", de un modo parecido a lo que sucede en el coito anal.

Puede decirse que la actividad de succionar, mamar, etc., es innata en el ser humano. Esta actividad es la que ha servido para que se nos distinga como "mamíferos". Que sea luego reprimida -junto con muchas otras- no hace que desaparezca. En realidad, muchos actos de nuestra vida cotidiana, tales como fumar, tomar y comer cosas dulces, chuparse el dedo, morderse las uñas, etc., son sublimaciones de ese acto original, y pueden ser considerados desde ese punto de vista.

Por último, creemos que de todos modos es necesario inventar, descubrir. Existe lo que podemos llamar la "rutina" del acto sexual, ya que muchas áreas de nuestro cuerpo han sido prohibidas para el placer -todo el cuerpo en realidad- salvo los órganos sexuales mismos, y aún esto limitadamente. Todo lo anterior no pretende ser más que una guía o una sugerencia.

En el baño de hombres de la estación Floresta, de la línea del Oeste, partiendo de Once, un amigo observó una frase: junto al dibujo de un pene en plena eyaculación, un anónimo compañero escribió:

"endulza tu boca,
apaga tu sed".





LUCHAMOS CONTRA EL
PREJUICIO ANTIHOMOSEXUAL

PORQUE OCASIONA SUFRIMIENTO Y ANGUSTIA
A MILLONES DE PERSONAS EN TODO EL MUNDO

PORQUE REPRIME CONDICIONES Y FACULTADES
HUMANAS QUE SON INALIENABLES

PORQUE FAVORECE A LOS SECTORES QUE DETENTAN EL PODER
UTILIZANDOLO CONTRA TODO ESFUERZO POR LIBERALIZAR
LA VIDA HUMANA

PORQUE LA ILEGALIDAD DE LOS HOMOSEXUALES
PROMUEVE EL MIEDO, EL CHANTAJE, LA DELACION, EL ROBO

PORQUE MILES DE PERSONAS, ESPECIALMENTE EN BUENOS AIRES,
HAN CONOCIDO DETENCION Y PRISION POR EL SOLO HECHO DE SER
O PARECER HOMOSEXUALES

PORQUE CIENTOS DE MILES DE PERSONAS SE SIENTEN CULPABLES,
DESPRECIADOS, MARGINADOS, DEFORMADOS

PORQUE PRESIONA A TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES A ASUMIR
ROLES QUE NO EXPRESAN LO MEJOR DE SI MISMOS

PORQUE ALGUNAS PERSONAS ALIVIAN SU PROPIA OPRESION O
INSUFICIENCIAS PERSIGUIENDO —HASTA LA AGRESION FISICA—
A LOS HOMOSEXUALES

PORQUE EN CADA MUJER U HOMBRE HOMOSEXUAL BUSCAMOS Y ENCONTRAMOS
UN COMPAÑERO, UN AMIGO, UN/A AMANTE.

F.o.L.e.H.s. (Grupo "Nuestro Mundo")

Buenos Aires, 1974.



charla-debate

Durante el mes de agosto el grupo "Política Sexual" organizó un ciclo de charlas-debate con el propósito de desarrollar en esa forma un modo de vinculación entre las dimensiones política y sexual. Lo que sigue es una síntesis de la primera de las tres sesiones, que se realizó en miércoles 19 y cuyo tema fue Vida Cotidiana y Política Sexual.

Existe una separación muy clara entre lo que puede ser público y lo que debe permanecer oculto o lo privado. Este límite ha experimentado variaciones históricas que definen la moral dominante en una época. Hoy, determinadas actitudes de contenido sexual son expresadas públicamente sin la sanción que ello hubiera significado años atrás; sin embargo, la liberalización en cuanto a la sexualidad no significa la eliminación de la represión que sobre ella se ejerce, sino que define el modo permitido de su ejercicio aprendido por los individuos a través de una educación deformadora transmitida principalmente por las instituciones familia y escuela.

Los roles sexuales son diferenciados biológicamente e implican un guión de comportamiento que no puede ser transgredido sin riesgo de ser reprimidos, por la policía o por cualquiera que asuma esa función. El grado de compulsión en la identificación y aceptación del sistema de señales a que hacemos referencia se revela en el hecho de que vivimos constantemente evadiéndolo: tener una relación sexual, aún las definidas dentro del sistema, pasa a ser un hecho oculto para cuya consumación deben ser superadas peligrosas barreras que exponen a un individuo a la pérdida de su libertad, como en el caso de la prostituta y el homosexual, o a la condena social, como en el caso del "sexo débil".

Las características de represión sexual del sexismo, hacen que nuestras relaciones sean altamente sublimadas en el sentido de que su concreción implicaría justamente lo prohibido; dicha sublimación tiene una finalidad primordial, que es la de lograr la adaptación a un sistema de producción de mercancías donde nosotros mismos actuamos como tales; nuestras relaciones tienen sentido en tanto a la producción de bienes de consumo, y no olvidemos que la producción de individuos, la reproducción, es la única actividad sexual que nos es permitido ejercer, desconociendo de hecho el placer que emana del ejercicio libre de la sexualidad.

La incorporación de los planteos de liberación a las formas de oposición tradicionales debe servir a una complementariedad conceptual, ya que no podemos esperar ningún cambio significativo si nuestra cotidianidad no pasa a ser el eje de cualquier planteo liberacionista; si la lucha contra

el Sistema, no se convierte también en lucha contra ese diabólico sistema de dominación que es el sexismo, y que sirve fundamentalmente a la interiorización de la relación opresor/oprimido que pretendemos eliminar.

SECCION: Cartas

Un compañero nos escribe:

La revista cumple efectivamente un papel progresista, no sólo por ser única en su género, sino por su correcta visión de los problemas. No obstante, la lógica limitación de la modalidad de lucha elegida, puede hacer olvidar el conjunto e inducir en los lectores falsas interpretaciones. Es decir, olvidar que la ideología tiene bases materiales que condicionan su origen y desarrollo (cfr. extracto de "La Ideología Alemana" publicado en el nº 4) y caer en la ilusión de creer que la concienciación o "conversión del hombre", o la reforma educacional, o cualquier otro cambio superestructural pueda ser o devenir revolucionario. Esta relación (que es dialéctica y no mecanicista) entre infraestructuras y superestructuras, tiene una consecuencia teórica y práctica de fundamental importancia: no existen analogías históricas, por lo que no es válido mezclar realidades distintas bajo un mismo NOMBRE (es lo que se desprende también de la carta publicada en pp. 43-44 del Nº 4). Y esto plantea ciertas exigencias:

- 1) Selección y análisis crítico de los textos que se publican (ejemplos del nº 4: el mencionado texto de Marx junto a otro de "El Caudillo"; noticias sobre represión en países socialistas y "tolerancia" en países capitalistas, etc.)
- 2) Poner de manifiesto, no solamente el funcionamiento psicológico de la ideología, sino también y sobre todo los mecanismos sociales que la producen y conservan.
- 3) Dar mayor cabida, proporcionalmente, a la realidad nacional sobre la extranjera; a los análisis objetivos sobre los testimonios y experiencias individuales; a los formativos sobre lo informativo; no desmereciendo los segundos términos sino privilegiando los primeros, por una simple razón de urgencia política.

Valgan estas líneas como respuesta al cuestionario publicado en el Nº 4 (el cual extravié). Y para no criticar sin comprometerme, me ofrezco a vuestra disposición. Hasta la victoria, siempre!

PARIS NO ES EL CENTRO DEL MUNDO

por Vive

(Breve relato de nuestra enviada especial a la capital francesa).

Es probable que no sea ordenada. Sistemática. No puedo, y no lo siento. Empezando porque todo fue pese al idioma. Yo hablaba como Tarzán: en presente. Los compañeros me respondían modulando cada letra con abundantes gestos. Llego a París en julio (1974): comienza el verano, por lo tanto, ni homosexuales ni parisinos. Turistas: esa especial categoría de ser humano momentáneo y heterogéneo. Quiero decir: los contactos que tenía, brillaban por su ausencia. De vacaciones, en la Costa Azul, o en algún pueblo del sur de Francia. De saber geografía sería más precisa. Algunas veces, sin embargo, tuve suerte. Cuando lograba detectar primero, luego marcar algún número por teléfono, que me sacaría del aislamiento, me contestaba gentilmente un disco, hablado, por supuesto, en francés, que me sugería la conveniencia de llamar en los primeros días de setiembre, o en todo caso, dejar algún mensaje que se grabaría apenas terminaba la infernal alocución.

A los pocos días de llegar, busqué tomar contacto con el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), fui a la dirección que llevaba: primero, local cerrado; luego, el mismo local lleno de estudiantes que sonrieron cuando pregunté por el Frente. Centro del mundo? pensé. No monopolizamos el subdesarrollo, gracias a Dios. Nada. Luego, Arcadie. Local cerrado todo agosto. Finalmente, en setiembre, pocos días antes de mi regreso a Buenos Aires, siempre en Arcadie, ya no es un disco el que me contesta. Me atiende una persona. Quiero un randevú (así se dice). Vengo en representación del F.L.H. de la Argentina. La voz titubea: es Ud. una dame o un monsieur? Soy una dame, ay, respondo.

Antes de ir a la entrevista, a las cuatro de la tarde de un lunes, una amiga me viste como una señora. No, no se trata de que no lo sea, sino de que lo parezca pasablemente. Por lo tanto, llegué a la calle 61 Châteaueau de L'eau, a duras penas, montada sobre unos zapatos verdes (no rojos, preciosos) de 10 centímetros de taco, desafiando la muerte en cada esquina, en cada montículo del empedrado. (Esto me costó algunas palanganas de agua y sal).

Arcadie es un centro, digamos democrático, con bastante influencia en el Parlamento, y en círculos oficiales. Funciona en un local céntrico, tie-

ne un teatro y un bar. Hacen todo tipo de actividades (que comenzaban en octubre), reuniones, congresos. Me recibió su director, André Baudry, muy agradable, que tuvo la gentileza de hacerse entender, y, tarea más ardua aún, de entenderme; en mi impasible presente siempre (los pasados de los verbos no los aprendí nunca). Quedamos en un intercambio de materiales, y me informó de la desaparición del FHAR, como consecuencia de "contradicciones internas". En buen cristiano, luchas por chapar la manija de la cosa. Lástima. El FHAR nucleaba a gente combativa.

Siempre en París, encontré a un amigo argentino, homosexual, que vive allí desde hace seis años. Se emocionó cuando le conté de la existencia del Frente argentino. Llegó a decirme que para él, ese sería un motivo para volver a la Argentina. Quedó en colaborar en lo que pudiera. Por su intermedio, pienso, podemos vincularnos con Guy Hocquenghem, autor, de "Homosexualidad y Sociedad Represiva", libro editado recientemente por Gránica.

Y después, Holanda. En este sentido, si París es Buenos Aires, con mil años de historia claro está, Amsterdam es una cultura distinta. Y también un sistema político: socialdemocracia en pleno funcionamiento. Allí la cosa cambia de cariz.

Pena, estuve poco tiempo. En total una semana entre Rotterdam, Amsterdam y una isla al norte. Pero los holandeses con quienes hablé (todos habían inglés) me contaron que allí, la homosexualidad es lisa y llanamente un tipo de sexualidad. Nada más. El parlamento sancionó una ley por la cual los homosexuales pueden casarse, por ejemplo. Casi podría decirse, no es "tema". Y con esto quiero decir, no se tematiza un "problema", se habla de la homosexualidad, como se puede hablar de la conciencia comunitaria de los holandeses, o de las costumbres gastronómicas, o, a veces, de que se aburren un poco, o demasiado. Pasa una cosa: uno llega a Holanda, y siente que se ha sumergido en un baño turco, no por el calor, sino por el relajamiento muscular: calma, seguridad, equilibrio, buenos modales. La policía (no la ví en ninguna parte, pero parece que existe) parece ser un elemento decorativo, o doméstico. No sé.

Pero, no entusiasmarse demasiado. No es que la lucha de clases se haya surrimido por decreto, no; es evidente que las tensiones están puestas afuera. No olvidemos que es uno de los centros coloniales más importantes del mundo moderno. Es decir, la calma de los holandeses tiene un precio: el pellejo de los habitantes de las Guayanas, por ejemplo.

carta abierta: A LA JERARQUIA ECLESIASTICA POR UNA PASTORAL HOMOSEXUAL.

"El diálogo de la salvación se hizo posible a todos se destina sin discriminación alguna". (Paulo VI - Ecclesiam Suam).

El gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los hombres de este tiempo son también el gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los discípulos de Cristo y no existe nada verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.

Tiene por consiguiente presente al mundo de los hombres, o sea la universal familia humana con la totalidad de las cosas entre las cuales vive. El género humano, en nuestros días plantea preguntas ansiosas. Se impone un coloquio sobre estos diversos problemas presentando la luz tomada del Evangelio que presta al género humano las energías salvíficas que la misma Iglesia guiada por el Espíritu Santo recibió de su fundador. Se trata en efecto de salvar la persona del hombre. A fin de cumplir tal función toca a la Iglesia el deber de escrutar los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio, de manera que adaptándose a cada generación puede responder a las interrogaciones de los hombres. Es preciso por consiguiente, conocer y entender el mundo en que vivimos y también sus expectativas, sus deseos y su condición a menudo dramática.

Una de las tantas características es la creación del movimiento Frente de Liberación Homosexual de la Argentina, en el que un grupo de cristianos nos hemos adherido a fin de terminar con tabúes e hipocresías que mutilan y paralizan el desarrollo de una inmensa mayoría de hombres y mujeres en todo el mundo. Queremos presentarnos a los ojos de Cristo tal cual nos creó, sin tener por ello que representar un rol que no manifieste nuestro verdadero interior. Sedientos de autenticidad y con el propósito de seguir a Cristo nos vemos apartados de su mesa, quien en su vida terrena nos prefirió. Se sentó a nuestra mesa desafiando el parecer de los hombres sujetos a la letra, nos manifestó su amor muriendo por nosotros también. Dándonos su rostro para presentarnos al Padre. "Los publicanos y los pecadores solían acercarse a Jesús para escucharlo y los fariseos y escribas murmuraban diciendo: Este hombre recibe a la gente de mal vivir y come con ellos" (Lucas XV).

Nunca como hoy los hombres han tenido un sentido tan vivo de la liberación

tad. La dignidad de la persona humana se hace cada vez más clara en la conciencia de los hombres de nuestro tiempo (Juan XXIII). Frente a esto, los homosexuales sufrimos marginación, cárcel por el solo hecho de ser o parecer homosexuales. Esto acarrea el desempleo, la pérdida de nuestros hogares. Somos objeto de robo, chantaje, desprecio. Frente a estas injusticias los que profesan la caridad de Cristo no pueden permanecer insensibles y se impone la obligación y el derecho de buscar la verdad apelando a todos los medios adecuados conformes con Cristo quien vino a este mundo para salvar y no para juzgar. ("Quien de vosotros se encuentre sin culpa que arroje la primera piedra").

Así, agitados entre la esperanza y la angustia provocamos la respuesta de los hombres, más aún, la exigimos. Creemos que Cristo murió, y resucitado por todos puede dar al hombre luz y energías por su Espíritu para responder al planteamiento de ser homosexuales y poder desarrollar una vida fructífera y eficaz.

Por un lado hay replanteos a nivel teológico, por otro lado se desarrollan formas prácticas de resolver la desigualdad entre las necesidades. Pero resulta claro que la elaboración teológica no puede desarrollarse si desconoce la realidad y sus urgencias porque se haría cómplice de la opresión, la violencia, la explotación y la desigualdad que se ejerce contra la comunidad homosexual.

Muchos homosexuales somos los que creemos firmemente en la Palabra de Dios y nos sentimos movidos por el Espíritu Santo para hacer un llamado público a la jerarquía eclesial, para que en un esfuerzo apostólico podamos contar con una pastoral para homosexuales y podamos acercarnos a los sacramentos sin tener por eso que disfrazar nuestra naturaleza creada por Dios y tener que sujetarnos a desempeñar un rol que no manifestaría nuestra verdadera vida y sería una representación mojigata a los ojos de Dios, y que a corto plazo crearía una crisis mayor en la vida espiritual.

Nos sentimos con legítimo derecho a reclamar una aceptación de nuestra dignidad humana y dignidad de hijos de Dios ya que por el bautismo fuimos injertados en el misterio pascual de Jesucristo, el cual fundó su Iglesia para que fuese al mismo tiempo madre amorosa de todos los hombres y dispensadora de salvación, atendiendo con grato ánimo a todos los problemas del hombre.

Bibliografía: Documentos Conciliares.

HOMOSEXUALES CATOLICOS
ADHERIDOS AL F.L.H. DE
LA ARGENTINA.



"hoy me siento muy cuarenta"

Tallulah Bankhead.

Por Maxo.

Un domingo a las cinco de la tarde no estaría aquí. La Ideal resplandeciendo me vería entrar con mi tailleur de lanilla gris, mi melanita castaña semiescondida bajo el casquete tan azul como los zapatos y la cartera de finísima cabritilla, el mentón altivo sobre los zorros plateados. No me sentiría con el culo entre dos sillas como el que llega tarde a la conferencia.

La del primero, dirían las vecinas, qué vida rara lleva. Yo impertérrita, primera entre todas las mujeres, liberada y liberalizadora, saltando de un affaire a otro con la gracia de la Lake y la fuerza enrolladora de la Hepburn (Katherine, por supuesto). Todos sabrían que soy cara, que amo los perfumes y los viajes, las casas espaciosas y el vodka ruso, la ropa elegante y los hombres espléndidos. "No es mujer para un solo hombre". No, no lo sería, no lo soy. Necesito mi independencia más que sus ternuras, sus regalos más que su presencia.

El foxtrot enmarca dulcemente mis pasos seguros hacia su mesa. Sus ojos ansiosos me ven llegar, captan con liviandad las miradas envidiosas de las otras mujeres dirigidas primero a mí, luego a él en un vaivén casi imperceptible.

Sé que me desea. Tiene las manos cuadradas y sensibles. Las siento vibrando cuando las apoya en mi cintura, tímidamente, para que yo traspase un umbral, detrás del cual siempre hay música y aromas caros. Fantaséo con sus hombros desnudos enrojecido por la luz de un fuego crepitante, sus ojos duros de deseo detenidos en la curva suave de mis senos bajo el deshabillé de raso blanco.

Me desea y yo no puedo mirarlo de frente: yo también me deseo. Me deseo poseída por toda su salvaje ternura, por toda su indecisión al penetrarme, por sus jadeos desesperados buscando la boca que yo alejo por momentos para que él se desespere. Gemiré por lo bajo y le diré canalla, tendré los ojos perdidos en el fuego o en la suave caída de los cortinados de brocado y temblaré por dentro, agradecida.

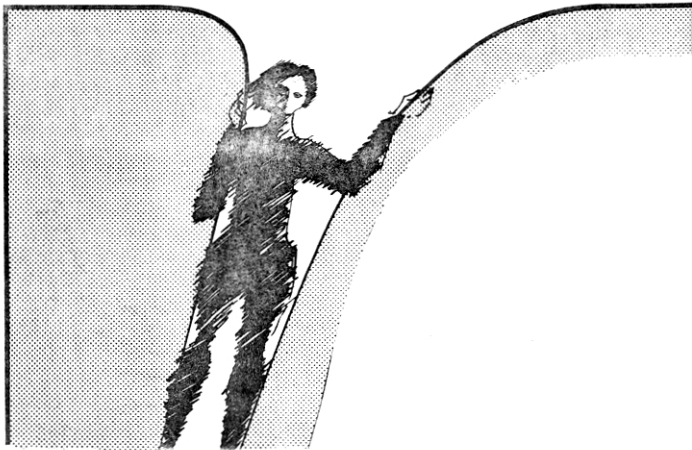
Le costará vencer mi indiferencia. Retirando su sexo comenzaré a besarme,

a acariciar mis senos con sus manos, perderá su cabeza entre mis piernas, me lamerá los pies, los muslos apenas contraídos y se dejará caer exhausto finalmente de deseo.

Lo estoy mirando: sus hermosos ojos humedecidos, su boca entreabierta, las manos enormes caídas sobre su abdomen de vello oscuro y ralo, el sexo palpitando enrojecido.

Me detengo un momento para tomar aliento. Quiero contenerme. Soy toda furia y necesidad. Me deslizo hasta sus pies. Las yemas de mis dedos son mi cuerpo entero recorriéndolo mientras entre las piernas algo se abre voraciferante. Le beso los muslos y sé que casi no comprende. Mi lengua tiene vida propia, pequeño animal húmedo trepando por su glande, detectando todos los sabores y los accidentes. No puedo más: mi boca lo devora y lo repele, él se dobla sobre mi cabeza y sus manos redondean mis hombros. No quiero que eyacule. Nuestros ojos se encuentran para saber que sí, somos nosotros. Su lengua y su miembro, mi boca y mi sexo. Soy penetrada a tiempo. Lo demás es el éxtasis y la disolución.

Me levanto para hacer café. Hay ovillos de pelusa por todos los rincones, ninguna taza limpia en la cocina. La perilla se rompe en dos entre mis dedos. Pruebo con otra y el gas susurra hasta que prendo el fósforo y lo acerco. Me gusta la pequeña explosión que se produce. Tengo los pies fríos. Es seis de mayo del setenta y cuatro. Soy un hombre.





Reportaje

Harold, activista homosexual, sicólogo, estuvo recientemente en Buenos Aires. SOMOS aprovechó su visita para pedirle que contara sobre el trabajo que su movimiento está realizando en su país.

Todos los que están vinculados con nosotros hasta ahora son Gay (homosexuales). Hay algunos profesionales. Contamos con un local que denominamos Identity House. Está abierto tres noches a la semana. Cualquiera puede entrar tranquilamente. Siempre va a encontrar un hombre o una mujer en el lugar. La gente puede entrar simplemente para conversar. Hablan de sus problemas, conflictos, o acerca de cualquier otra cosa. Saben que la persona que los atiende es una mujer o un hombre "gay". Si vuelven más de tres veces y quieren entrevistar a alguien regularmente, entonces lo derivamos a uno de los consejeros. Estas son las personas que operan en el "walk in Center". Y si la persona que viene quiere ver a un profesional, tenemos una lista de ellos a quienes podemos derivarla.

Hay un comité directivo en Identity House, que se encarga de entrevistar a los que se incorporan al Centro en calidad de profesionales. De manera que así sabemos de dónde vienen, qué piensan, qué les interesa, cuál es su concepción de la homosexualidad y cuáles son sus convicciones políticas.

Somos alrededor de 40 compañeros. Cada uno pone dinero para sostener la casa, el teléfono, papelería, etc. Ahora estamos buscando un lugar más grande, con terraza en lo posible, donde pueda instalarse una cafetería. Allí la gente podría encontrarse para charlar.

Aspiramos contar con un centro homosexual que tenga médicos, abogados, asistentes sociales, gente que quiera servir a la comunidad homosexual. En Los Angeles, por ejemplo, se cuenta ya con un edificio de cuatro pisos. En Nueva York si la gente homosexual quiere reunirse, básicamente debe hacerlo en los bares (boliches). No hay lugares donde podamos hacer vida social. Los boliches están bajo la influencia de la mafia.

Tenemos una cantidad de grupos ahora. Tenemos lo que se llama "coming out groups". Se refiere a aquellos hombres o mujeres que recién están descubriendo su homosexualidad. Estos grupos tienen por fin reunir a la gente que se dirige hacia un mismo tipo de experiencia, para compartir su significado. No es un grupo de terapia, es estrictamente para saber qué significa ser homosexual, los cambios que se producen dentro de uno. Además ta-

nemos grupos para madres lesbianas y para parejas, sean dos hombres o dos mujeres, que tengan problemas. Y grupos de terapia.

Uno de los problemas en E.E.U.U. cuando hombres y mujeres trabajan juntos, es que éstas no son escuchadas, son tratadas como si fueran de segunda categoría. Y entre los homosexuales, desgraciadamente, es así también. Actualmente el movimiento de mujeres homosexuales se ha separado del movimiento homosexual masculino, con excepción de Identity House. En Nueva York el nuestro es el único grupo en el que trabajan militantes de ambos sexos. Algunas de las mujeres de Identity House son las más politizadas y luchadoras de Nueva York. En nuestra ciudad las mujeres se agrupan más fácilmente, se relacionan como hermanas con más prontitud que los varones.

Pensamos que el movimiento homosexual se izquierdizó mucho. Y en cierto sentido le pasó algo similar a lo sucedido en los grupos de izquierda de E.E.U.U. "Yo soy más de izquierda", "yo tengo la línea correcta", "soy más político", etc. Se llegó a esto: "Si sos homosexual y no sos un militante politizado, no tenés derecho a existir".

Actualmente los grupos se orientan más claramente en dirección a su organización, a hacerse oír, constituir centros (como el I.H.), obtener una legislación mejor, etc. Se han formado asociaciones profesionales homosexuales: siquiátrica, sociológica, psicológica, docente.

Enfrentamos una situación difícil: los boliches manejados por la mafia, discriminación en los puestos públicos y en la industria privada, echados de nuestras casas; en la cárcel inclusive somos discriminados. En la cárcel o en el ejército se reprime a los homosexuales empleando el conductismo (behaviorismo). Usan electroshock. Un hombre homosexual es excitado con la foto de una mujer desnuda para tratar de modificarlo. Es decir, se recurre a métodos torturantes. Hay una razón por la que se usa esta forma de "terapia": se programa a la gente como máquinas.

Nuestros militantes mayores de 30 años de edad son de clase media. Pero los más jóvenes no. Son de clase media o clase baja.

La gente homosexual conoce nuestro Centro a través de los avisos que ponemos en los periódicos, revistas (en cuatro de Nueva York). También mandamos carteles a las clínicas, o a cualquier otra institución que tenga que ver con la salud mental.

En nuestro movimiento hay pocos negros. Hay más puertorriqueños.



●●● LA REPRESION sexual EN ACCION ●●●●●

Detenciones de homosexuales, como las consignadas diariamente en los diarios del país, se producen por decenas todas las semanas. Ellos demuestran dos cosas: primero, la existencia de un aparato policial prolijamente montado para evitar que la población continúe escapándose (ya lo está haciendo, y cómo!) de los rígidos márgenes de la moral sexual establecida. Y, segundo, que este aparato policial basa su accionar no en Ley alguna dictada por el Congreso, sino en sus propias disposiciones, albedrosas arbitrariamente, y a espaldas de la población.

Para mucha gente de "mentalidad liberal", la sanción social a la homosexualidad pasa por una cuestión de costumbres o -incluso- de gustos. Pero la intervención directa de la policía en el terreno de la sexualidad -aun de ser una violación abierta de la Constitución Nacional y los propios principios jurídicos liberales burgueses- muestra a las claras el carácter político de la cuestión sexual. Ello es decir: si bien la represión sexual es interiorizada por los individuos a través de la familia, la escuela, la religión y otros aparatos ideológicos, ella es de tal importancia para el conjunto del orden establecido que la violación de sus pautas -por ejemplo, vestirse con ropas del sexo opuesto o acostarse con un individuo del mismo sexo- es castigada por las armas.

POR QUE SUCEDE ESTO?

Porque todo el sangriento sistema de explotación y dominación está basado, en última instancia, sobre la represión de las potencialidades eróticas de la gente. Es decir, si la gente se amara, no explotaría, no dominaría, no mataría -y tampoco dejaría explotar, dominar, matar. Un homosexual manifiesto despierta la homosexualidad latente de los otros, y el conjunto de la sexualidad dormida. Los homosexuales, al demostrar en nuestra práctica sexual la posibilidad real y concreta de un placer erótico no ligado a las funciones reproductoras, ni a la estructura jerárquica y vertical del matrimonio y la familia patriarcal, amenazamos de estar el furioso vendaval del amor sobre una sociedad basada precisamente en la represión del amor. Por eso los homosexuales somos marginados, perseguidos, humillados. Los machistas no pueden soportar nuestra presencia sin encarcelarnos, asesinarnos, agredirnos o insultarnos: nos tienen miedo, miedo a nuestra sexualidad fuera de la ley, y a su propia sexualidad reprimida -negada- "olvidada".

Al hacer el amor, los homosexuales -la vergüenza de la familia- salimos de

nuestros escondrijos y empezamos a ser nosotros mismos, cuestionando los fundamentos mismos del sistema que nos oprime, y toda forma de opresión. Esa lucha pasa, en primer lugar, por lograr el reconocimiento de nuestro derecho a amar tal como lo sentimos, y el fin de la represión policial. Los homosexuales argentinos, agrupados en el F.L.H., reclamamos:

- * Derogación de los Edictos policiales antihomosexuales.
- * Libertad a los homosexuales presos.
- * Contra la represión político-sexual.

GRUPO "EROS"

DEL ARCHIVO DE "SOMOS":

- Detúvose a amorales en La Plata y también a cinco "travestis".
La Razón, 15.11.72
- Detienen en Mendoza a un "travesti" cuando reincidía en algo feo.
La Razón, 24.11.72
- Pasión y muerte entre homosexuales.
Crónica 23.11.72
- Arquitecto amoral fue asesinado.
Crónica, 21.12.72
- Joven asesinado sería un amoral.
Crónica, 5.1.73
- Mar del: asesinan a ex juez amoral.
Crónica, 17.2.73
- Anciano amoral asesinado.
Crónica, 5.2.73
- Tucumán: de un tiro en el corazón asesinaron a pianista homosexual.
Crónica, 25.2.73
- Crimen del homosexual.
Mayoría, 24.7.74
- Detención de homosexuales en Mendoza, en una fiesta.
Noticias, 14.1.74
- San Juan: detienen en una fiesta a 10 individuos, cinco vestidos de mujer.
La Razón, 4.9.73

NOVEDADES REPRESIVAS: **la cura forzosa**



por Víctor Bosch

Hasta ahora, en el plano jurídico, el concepto de enfermedad se oponía al de delito. Por supuesto, en la práctica policial, el Estado acostumbra dejar de lado esa separación. Así, en el caso de los homosexuales, mientras la ciencia oficial dice que somos enfermos, los policías se dedican a encarcelarnos.

La ley 20771, de represión a la drogadicción, recientemente votada, sanciona esa aparente contradicción, introduciendo la figura -copiada de las leyes franquistas- de "flagelo social", para aplicarla a quienes se vean implicados en la "difusión, elaboración..., consumo, tenencia, etc., de estupefacientes y sicotrópicos prohibidos". Pero este avance de la legislación represiva, devela al mismo tiempo la estrecha unión entre lo que la sociedad considera "enfermedad" y lo que denomina "delito": ambas representan en realidad formas de conducta que escapan en algún nivel a las reglas del orden establecido.

La nueva ley se hace cargo de esta identificación tradicionalmente negada, mediante un castigo que no es ni para enfermos ni para delincuentes, pero que en realidad sirve para ambos: "la internación compulsiva con fines de cura de los toxicómanos". Con ello se reconoce que no solamente se reprime con la cárcel, sino también con los supuestos tratamientos de desintoxicación. De la picana al electroshock, el paso es muy pequeño. La sabia ley los combina hábilmente.

Ahora bien, qué es lo que origina ese terror morboso de la sociedad ante las drogas, tan bien explotado por el Estado? Los fundamentos del proyecto nos dan una pista: "las conductas a reprimir (son) atentatorias a la seguridad nacional, pues afectan al ser humano, provocando de tal suerte la destrucción de los aspectos fundamentales de su personalidad". Con lo cual el Poder Ejecutivo se destapa: está claro que se define desde arriba, cómo debe ser la personalidad del ser humano, para poder soportar (agregamos nosotros) la vida en una sociedad opresiva. Es que las sustancias declaradas ilegales, tienen la virtud de provocar la destrucción de partes de la estructura síquica, cuyo funcionamiento es indispensable para el buen mantenimiento de las relaciones de producción en la cultura capitalista? Si así fuera, estaría explicada la paranoia oficial frente a la llamada drogadicción. Para más pruebas, al no existir en la Argentina centros especializados en toxicología, los condenados (de uno a treinta años de cárcel) caerán bajo las garras del CENARESO (Centro Nacional de Rehabilitación Social), organismo parapolicial dependiente del Ministerio de Bienestar Social: en él,

los informes psicoanalíticos son enviados prolijamente a las autoridades policiales.

Quede bien claro que de ningún modo el presente artículo pretende preconizar o difundir públicamente el uso de estupefacientes, a fin de no caer bajo el artículo 7º, inciso B, de la mencionada ley (tres a ocho años de prisión y cura forzosa).



EL HOMOSEXUAL ES AQUEL QUE NO PUEDE...

Daniel, de 21 años, muy nuevo en el ambiente, fue un amante que tenía la cómica particularidad de tratarme como si yo fuera su novicita. Me pagaba lo que consumía, me hacía pasar primero, me acompañaba hasta el colectivo si era tarde, etc. Este comportamiento yo no lo entendía en un comienzo, me parecía gracioso y nada más. Después, gracias a las charlas que manteníamos, me di cuenta de que esa actitud, se debía, por un lado a la imitación que hacía del rol masculino, y por el otro a la idea, muy difundida y aceptada por todo el mundo, de que el homosexual es "aquel que no puede..."

Desde el momento en que el sexo está subordinado a la reproducción y a los roles masculino-femenino, todo se ve desde el ángulo heterosexual; entonces el homosexual aparece como aquel que no puede... tener novia, el que no puede casarse, el que no puede tener hijos, el que no puede llegar a ser padre y esposo y jefe de una familia. Muchos homosexuales viven esto como una carencia, tienen una sensación de frustración por no llenar uno de los tantos requisitos que nos impone la sociedad arbitrariamente. El matrimonio burgués heterosexual, compuesto por padre, madre e hijo, es la forma que adopta el sistema sexista para concretar la opresión del hombre sobre la mujer y los hijos y llevar a cabo la reproducción a la que estamos obligados. Todo influye (medios de difusión masiva, escuela, la propia familia, etc., y la policía) para transformar ese modelo en un mito y mostrarlo como lo único "sano" y "natural" que puede hacer una persona.

El otro camino es ver lo positivo que ofrece nuestra sexualidad y cuántos tipos de relación no opresiva se pueden dar entre las personas, sean o no heterosexuales, y siempre y cuando no nos dejemos arrastrar por este sistema hecho contra la libido humana y en provecho de unos pocos.

Al tiempo que la sociedad mantiene una división arbitraria e interesada entre hombres y mujeres, para dar, directa o indirectamente, por medio de la familia tipo, mano de obra barata y un nutrido ejército de ciegos consumidores que alimentan las necesidades de las empresas que gobiernan el mundo, convivimos nosotros como un mentís a dicha imposición, como un desafío a ese juego.

También, al tiempo que todo empuja a la perpetuación de los roles masculino-femenino, con el consiguiente poder de lo masculino sobre lo femenino, con las características y funciones bien determinadas de antemano; desde el momento en que en una anatomía masculina cabe una psicología femenina, o viceversa, somos nosotros los que rompemos ese esquema y probamos su naturaleza convencional y falsa, y somos nosotros, por último, y sin que ello signifi-

que que queda agotada la función revolucionaria de la homosexualidad, los que le devolvemos al ano del varón su carácter de zona erógena, capaz de dar placer y que los varones heterosexuales, respetuosos de los valores vigentes, desperdician por no ser reproductivo.

El amor entre dos seres del mismo sexo rompe, de hecho, esa absurda división que separa a la humanidad en dos castas antagónicas (hombre-mujer) que se unen sólo para procrear y a condición de que la mujer se someta, en todo sentido, a la voluntad del varón. De manera que la idea de la homosexualidad como una carencia, es una forma de aceptar ese modelo como normal y prestarse al juego.



Mmb.



"Hacer el amor es algo bueno en sí mismo,
cuantas más veces ocurra,
de la mayor variedad de formas posibles
y con la mayor cantidad posible de personas".

David Cooper



PARA QUE SOMOS

SOMOS es fundamentalmente un instrumento para la lucha. Cada artículo está hecho con la finalidad de ayudar al proceso de concientización y liberación de los homosexuales, y de todos los oprimidos. Por ello lo ideal es que la revista sirva como instrumento de discusión y polémica. No se trata solamente de comprarla y tenerla en la casa, sino de leerla pensando en ella con un sentido de lucha, tratando de colaborar con su redacción y venta, de mejorarla y hacerle las críticas que se crean justas, y de ir viendo las posibilidades de cada uno/a de cooperar e integrarse activamente a la revolución en que SOMOS está empeñada. Esa es, al menos, la intención con que está hecha.

* * * * *

SOMOS

* * * * *

Esta revista no se hace responsable de las opiniones vertidas por los articulistas.

NOTA DE LA REDACCION:

La Redacción de esta revista no necesariamente comparte las opiniones vertidas por los articulistas, y no se hace responsable de las mismas. SOMOS pretende ser un foro en que se escuchen las distintas voces de una comunidad que busca su liberación.



n.º5

- LOS BANOS PUBLICOS
- EL HOMOSEXUAL ES AQUEL QUE NO PUEDE
- REPORTAJES
- NOTICIAS
- FELATIO
- NOVEDADES REPRESIVAS... *La cura forzosa*
- MAS DE CUBA
- FIESTA DE LAS MADRES